

SPINS MINDS

Escrito por:

Patricia Concejo
María Correal
Marina Martín
Jesús Moya.

1 INT. CAMPO DE SPINS/ PASILLOS (2180) - NOCHE 1

ANASTASIA (15), alta, rubia y de ojos verdes, vestida con vaqueros y camisa anchos de color gris, corre a través de unos pasillos blancos y grises sin ventanas, iluminados únicamente por fluorescentes de color blanco.

Respira entrecortadamente, sofocada por la persecución. Abajo vemos un rótulo en el que se lee: AÑO 2180.

Detrás de ella, a unos metros de distancia, se encuentran tres guardias armados. Se oyen sus gritos ordenándola que se detenga mientras la persiguen.

Al girar una esquina se da la vuelta un segundo para ver a qué distancia está de sus perseguidores.

De su bolsillo sobresale una tarjeta de identificación robada. Se ve la imagen del dueño de la tarjeta, un guardia moreno de unos treinta años.

Tras atravesar varios pasillos más y girar varias esquinas, Anastasia consigue llegar a una puerta que da a un patio exterior.

2 EXT. CAMPO DE SPINS/ PATIO EXTERIOR - NOCHE 2

Al atravesar la puerta Anastasia se encuentra ante un gran patio circular.

El suelo es de baldosas, rodeado de paredes grises de gran altura terminadas en unas almenas.

El patio está prácticamente vacío, y aunque es de noche podemos distinguir alguna mesa y objetos como balones o libros.

Anastasia corre rápidamente hacia la puerta, aunque ya nadie la persigue. Al llegar saca la tarjeta y la pasa por un lector situado al lado, y la puerta se abre.

Se ve que al salir Anastasia las farolas más próximas comienzan a temblar sin control y su luz parpadea. Una de ellas cae al suelo.

FUNDIDO EN NEGRO

3 SERIE DE PLANOS 3

Durante la serie de planos la voz en off acompaña a las imágenes hasta que aparece en pantalla Adrián.

A) OSCURIDAD:

(CONTINÚA)

ADRIÁN (V.O)

Durante el gobierno de mi padre
pudimos experimentar las
maravillas de los avances
científicos.

ENCADENA CON:

B) Un médico coloca electrodos en la cabeza a una persona que está sentada en una camilla de una habitación completamente blanca. Otro médico en la habitación contigua, separada por un cristal, observa atentamente un líquido en una probeta.

ADRIÁN (V.O)

Avances que han permitido que nos
comuniquemos de formas
inimaginables hace tan solo un
siglo

ENCADENA CON:

C) Unas imágenes de una gran masa de gente caminando al unísono por las calles de una ciudad.

ADRIÁN (V.O)

Y que han hecho de todos y cada
uno de los que estamos hoy aquí
personas únicas y útiles.

ENCADENA CON:

D) Se suceden un par de imágenes de miembros de un ejército muy numeroso entrenando y marchando.

ENCADENA CON:

E) Se ve a Adrián de espaldas en un despacho con unos grandes ventanales y un escritorio en el que hay diversos papeles y documentos, y un cuadro con una imagen de él y una mujer.

Adrián observa a la gente de la calle desde estos ventanales, situados a gran altura del suelo.

No se ve su cara.

ADRIÁN (V.O)

Cuando sucedí a mi padre en la
presidencia prometí que llevaría
esta nación a su plenitud.

ENCADENA CON:

F) Un aula de un colegio. Un profesor da clase a un grupo de niños.

(CONTINÚA)

Todos miran al frente, en silencio y sin ningún tipo de expresión en sus caras. Están sentados en escritorios vacíos, no hay libros ni material escolar de ninguna clase.

ADRIÁN (V.O)

No ha sido fácil, hemos tenido que hacer reformas...

ENCADENA CON:

G) Nos encontramos en un quirófano en el que acaba de tener lugar un parto. La enfermera se lleva al recién nacido mientras su madre permanece tumbada en la cama.

La enfermera coge un aparato con forma de pistola y se lo acerca al bebé a la cabeza. Inmediatamente la pantalla se ilumina, y tras observar el resultado le ponen una pulsera verde o roja para identificarlo.

Vemos cómo ponen a un niño una pulsera roja. Nada más clasificarlo lo separan de su madre y se lo llevan.

ADRIÁN (V.O)

... para acabar con la amenaza de los "spins". Nos hemos equivocado más de una vez, pero creo que hemos logrado nuestro objetivo.

ENCADENA CON:

H) Vista panorámica de una gran mansión de color blanco con balcones, rodeada por un amplio jardín lleno de flores, estatuas y fuentes.

Un camino de tierra que comienza en la verja exterior y acaba en las escaleras principales de la mansión separa los dos lados del jardín.

La cámara se acerca a la puerta de la mansión.

ADRIÁN (V.O)

Me enorgullece poder decir un año más que vivimos en la mejor nación del planeta.

ENCADENA CON:

I) Se ve una pequeña habitación a través de la puerta.

Está a oscuras, y al fondo de la estancia vemos a una chica acucillada que se estremece.

Mira al frente mientras una lágrima recorre su mejilla.

FUNDIDO EN NEGRO.

4 EXT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/BALCÓN (2200) - DÍA 4

En primer plano ADRIÁN (37), alto, moreno, de ojos marrones y vestido con un traje. Con el pecho muy recto mira al frente, desde lo alto del balcón en el que está subido.

Levanta una copa con champán y sigue hablando, sonriente.

ADRIÁN

Brindemos por muchos más años de paz, tranquilidad y estabilidad.

Se gira y choca su copa con la de ERIKA, y después se vuelve de nuevo al frente y la levanta simulando que brinda con el pueblo.

ADRIÁN

Feliz año 2200.

Adrián bebe de su copa al mismo tiempo que el gran número de personas que se encuentran de pie debajo del balcón le vitorean y se abrazan. Es año nuevo.

Erika (35), morena, ojos azules y con un elegante vestido color rojo saluda al pueblo mientras mantiene una sonrisa forzada. De pronto se pone una mano en la boca conteniendo una arcada, y retrocede varios pasos.

ERIKA

(A Adrián, con una amplia sonrisa)

Discúlpame un momento.

Erika se mete dentro del edificio.

5 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ HABITACIÓN - DÍA 5

En cuanto se da la vuelta, la amplia sonrisa de Erika se sustituye por una mueca de asco.

Comienza a correr mientras se aguanta otra arcada.

6 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/PASILLOS - DÍA 6

Erika avanza lo más rápido que puede por los pasillos de la mansión, perdiendo el equilibrio y tambaleándose varias veces. Mareada, sostiene con una mano su peso en la pared para evitar caerse.

Sigue avanzando por los pasillos hasta que llega al baño. Se tapa la boca y su cuerpo tiembla con una nueva arcada. Abre la puerta torpemente y entra.

7 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/CUARTO DE BAÑO - DÍA 7

Erika entra en el baño y cierra la puerta.

Rápidamente abre la tapa del inodoro. Apoya las manos en los laterales de este, se pone de rodillas en frente y comienza a vomitar.

Cuando termina, apoya la cabeza en la pared mientras jadea.

Se oyen los pasos de Adrián acercándose por el pasillo.

ADRIÁN (O.S)
¿Erika? ¿Necesitas ayuda?

ERIKA
(débil)
Estoy bien. Dame un minuto.

Erika cierra los ojos y respira entrecortadamente.

Transcurren varios segundos.

Erika abre los ojos de golpe, y a través del espejo del lavabo mira un pequeño armario situado detrás de ella.

ERIKA
Es imposible...

Suspira. Se incorpora con cuidado y se dirige al armario.

Lo abre y coge una pequeña cajita: un test de embarazo.

Erika tira de la cadena del retrete, limpia la tapa rápidamente y se desviste. Se sienta y coloca el aparato debajo.

Tras unos segundos se levanta.

Mientras se vuelve a vestir el test se ilumina: ya tiene los resultados.

Erika lo coge con cautela. Mira la pantalla: positivo y varón. Sus ojos se iluminan y sonrío.

Cuando va a dejar el test sobre el lavabo este se ilumina de nuevo: tres rayas rojas. Encima de cada una de ellas las siguientes siglas: M(mentalismo), TP(telepatía) TQ(telequinesis).

El rostro de Erika se descompone. Se pone seria y comienza a llorar, en silencio.

ADRIÁN (O.S)
(al otro lado de la puerta)
¿Erika? ¿Estás bien?

(CONTINÚA)

Erika se sobresalta. Esconde el test bajo su vestido y se limpia las lágrimas al mismo tiempo que abre la puerta.

ERIKA
(sonriendo forzadamente)
Todo perfecto.

Erika no se detiene y se aleja del baño, dándole la espalda a Adrián. Este se detiene unos segundos, observando cómo se marcha, confuso. Después la sigue.

FUNDIDO EN NEGRO

8 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/HABITACIÓN DE MARTA - DÍA 8

Erika entra en una pequeña habitación de la mansión. Es austera, paredes de color beige y techo blanco. Hay un armario, un escritorio y una cama.

Sentada en ella y de espaldas a Erika hay una mujer.

ERIKA
(a la mujer)
Tenemos que hablar.

La chica se gira, y vemos a una joven alta, morena y muy guapa. Es MARTA (25).

Marta se incorpora y comienza a caminar hacia Erika.

Se detiene a unos centímetros de ella.

Se miran en silencio un par de segundos y se funden en un intenso abrazo.

MARTA
Hermana, ¿estás bien?

Erika se queda unos segundos en silencio. Continúan abrazadas.

ERIKA
Estoy embarazada.

Marta se separa de Erika. La mira con los ojos muy abiertos y una mueca de preocupación.

MARTA
¿Es de Adrián?

ERIKA
Claro, no puede ser de nadie más.
Al menos ya no.

Erika se queda en silencio un instante mientras mira a un punto vacío, ausente. De pronto vuelve en sí.

(CONTINÚA)

ERIKA

Pero ese no es el problema. El problema es que no es un niño normal.

Marta abre aún más los ojos.

MARTA

¿Es como yo?

ERIKA

No, no exactamente... Si el test no falla, mi hijo no solo será un spin, también tendrá telepatía.

MARTA

¿¡Cómo!? ¿Las tres habilidades? Eso no había pasado nunca...

Erika da vueltas alrededor de la habitación, mirando para el suelo y nerviosa.

MARTA

¿Lo sabe Adrián?

ERIKA

¡Claro que no! ¿Cómo lo va a saber? Si lo descubre se llevaría a mi hijo como si fuera otro spin cualquiera.

(una lágrima comienza a recorrer su mejilla)

No sabe ni qué estoy embarazada. Se lo diré cuando descubra qué hacer con el niño.

MARTA

A lo mejor le perdona, igual que a mí.

ERIKA

A ti no te ha perdonado. Permite que vivas aquí porque eres útil para él y porque así me retiene con él.

Marta se queda un par de segundos sin saber qué decir.

MARTA

¿Has pensado ya qué vas a hacer con el bebé?

ERIKA

(poniéndose las manos en la cabeza)

No lo sé, no lo sé...

Marta observa cómo su hermana da vueltas, nerviosa.

Se acerca a ella y pone sus manos en los hombros de Erika, deteniéndola.

MARTA

Sabes lo que tienes que hacer.

Erika mira a su hermana y pone cara de desconcierto.

MARTA

Ve a verla. Allí tu hijo crecerá seguro.

Erika se queda unos segundos parada, y después asiente casi imperceptiblemente.

ERIKA

Vamos a cenar, nos estarán esperando.

Ambas se dirigen hacia la puerta.

Antes de irse, Marta se pone unas gafas negras opacas y salen juntas de la habitación.

9

SERIE DE PLANOS

9

A) Vista panorámica de un pequeño pueblo nevado.

Se encuentra en un valle, y alrededor se ven montañas.

ENCADENA CON:

B) La cámara avanza alrededor de una calle y se detiene en una pequeña plaza abandonada.

En el centro una fuente vacía de color beige, ennegrecida por el paso del tiempo.

Tres niños juegan con la nieve. Las casas que rodean la plaza están llenas de nieve, y salvo alguna excepción, las ventanas están cerradas y las persianas bajadas.

ENCADENA CON:

C) Vista de unas calles desiertas cubiertas de nieve.

ENCADENA CON:

10

EXT. JARDÍN DE ANASTASIA - DÍA

10

Erika camina entre la nieve del pueblo, llegando a una casa. Atraviesa la puerta exterior, que está abierta, y cruza el jardín.

Su teléfono comienza a sonar. Erika lo coge mientras sigue andando.

(CONTINÚA)

ADRIÁN
 (al teléfono)
 Te estoy buscando por todas partes, Erika. ¿Dónde estás?

ERIKA.
 Estoy dando un paseo Adrián, tranquilo.

ADRIÁN
 (al teléfono)
 Bueno, de acuerdo.
 (se calla unos segundos)
 Hasta luego entonces.

Erika llega a la puerta principal que da acceso al interior y llama. Anastasia (23) abre la puerta. Es la misma chica que se escapó del campo, aunque ha cambiado mucho su imagen para no ser reconocida: lleva lentillas y peluca marrones.

Anastasia mira en silencio a Erika unos segundos, sorprendida.

ANASTASIA
 Erika... no te esperaba. ¿Qué haces aquí?

ERIKA
 Hola Anastasia, me gustaría hablar contigo. Si no molesto...

Anastasia, con una mueca de desconcierto y cada vez más nerviosa, se aparta de la puerta para dejar pasar a Erika.

ANASTASIA
 Claro, claro. Entra antes de que nos vea alguien.

ERIKA
 (mientras entra)
 Gracias.

Anastasia cierra la puerta.

11 INT. CASA DE ANASTASIA/ PASILLO - DÍA 11

Erika y Anastasia avanzan por el pasillo en silencio.

12 INT. CASA DE ANASTASIA/ SALÓN - DÍA 12

Llegan al salón y se Erika se sienta en el sofá.

Es un salón austero, con un sofá de dos plazas, una mesa, una televisión antigua y varias estanterías con fotos, libros, y antiguos discos de música.

(CONTINÚA)

ANASTASIA

¿Te traigo algo? Un té, un
café... ¿Algo de comer?

ERIKA

No, muchas gracias. No tengo
hambre.

Erika permanece seria.

ANASTASIA

Me tienes muy intrigada Erika,
¿qué ocurre?

ERIKA

Sí verás, estoy embarazada...

La cara de Anastasia se relaja rápidamente y se sienta en
el sofá, reduciendo su estado de nerviosismo.

ANASTASIA

¡¡Enhorabuena, amiga!! No te lo
vas a creer, pero yo también he
sabido hace unas semanas que lo
estoy. Nos hemos puesto de
acuerdo.

Anastasia se ríe. Erika, con gesto serio, mira fijamente a
Anastasia, haciendo ver a su amiga que no es motivo de
celebración.

Al verla, Anastasia se pone seria.

ERIKA

Vaya, enhorabuena a ti también,
pero yo no estoy tan contenta
como tú.

Anastasia cambia su gesto radicalmente, muy sorprendida
por lo que acaba de escuchar.

ANASTASIA

¿Por qué dices eso?

ERIKA

Me he hecho el test. Mi hijo es un
spin, y además tendrá telepatía.

ANASTASIA

¿Cómo es posible? Eso jamás había
ocurrido. Adrián...

Erika corta a su amiga, sin dejarla terminar la frase.

ERIKA

Sí, lo sé, por eso he venido a
verte. Eres la única que puedes
ayudarme, me lo debes...

Anastasia cambia su actitud y comienza a ponerse nerviosa de nuevo.

ANASTASIA

Y, ¿cómo pretendes que yo te ayude?

ERIKA.

Había pensado en que mi hijo creciera aquí, contigo...

Anastasia se queda pensativa y preocupada al mismo tiempo.

Ambas permanecen unos segundos en silencio.

ANASTASIA.

Erika, sabes de sobra que yo no puedo criar a dos niños aquí. Además, me alejé de la capital para evitar problemas, ya tengo suficiente con lo mío.

Se quedan las dos en silencio de nuevo por unos segundos, mirando al suelo, hasta que Erika levanta la vista y mira a Anastasia.

ERIKA

Me resulta muy complicado pedirte esto, pero no veo otra solución. A tu hijo en mi casa no le faltaría de nada, yo le cuidaría como si fuera el mío propio.

Anastasia se queda pálida ante la propuesta de su amiga.

ANASTASIA

(con tono enfadado) ¿Me estás pidiendo que intercambiamos a nuestros hijos? ¿De verdad?

Erika se queda cabizbaja.

ERIKA

Sí, Anastasia. Confío en ti y en cómo eres, no podría pedírselo a nadie más. Adrián no puede saber la verdad, y que se críe aquí contigo es mi única posibilidad. Nadie tiene por qué saberlo. Tu hijo debe nacer un par de semanas antes que el mío, así que esperará en una incubadora en el hospital, y antes de que Adrián entre a verme, después del parto, los intercambiaremos.

ANASTASIA

Esto no es tan fácil, es muy complicado para mí. Me estás pidiendo que abandone a mi propio hijo.

ERIKA

Si conseguimos proteger al mío, quizás podría derrotar a Adrián y acabar con esta situación. ¿No te gustaría ser libre? ¿Quieres que tu hijo sea educado con estos valores, que le digan que los spins son una amenaza?

Anastasia mira a su amiga con gesto serio. Tras unos segundos en silencio, suspira.

ANASTASIA

Está bien. Me parece una locura, pero creo que no tengo otra opción.

Erika, con una sonrisa de agradecimiento, abraza a Anastasia.

ERIKA

Gracias Anastasia, no sabes cuánto significa para mí. Lo siento, de veras, pero por el bien de todos debe ser así.

FUNDIDO EN NEGRO.

13 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/DESPACHO DE ADRIÁN -
DÍA

13

Adrián está en su despacho, trabajando en un escritorio de mármol blanco. Dos de las tres paredes son blancas, y la tercera es de color gris claro. En lugar de la cuarta pared que está situada de espaldas a Adrián, hay unos grandes ventanales. Está a gran altura, y desde los ventanales se pueden ver el resto de edificios de la ciudad.

Adrián está escribiendo con una pluma en unos de los muchos documentos desordenados que hay encima de la mesa.

En un lateral hay una pequeña lámpara y una foto de Adrián y Erika en su boda.

De pronto, suena su teléfono. Adrián lo saca de su bolsillo, con expresión seria.

(CONTINÚA)

ADRIÁN
(al teléfono)
¿Diga?

Adrián escucha atentamente a la persona que habla al otro lado del teléfono, sin decir nada.

Después de un rato en silencio, asiente, con una mueca de asco.

ADRIÁN
(al teléfono)
De acuerdo. Voy para allá. Espero que seáis capaces de controlarles hasta que llegue.

Adrián cuelga el teléfono. Coge la chaqueta de traje negra que está colgada en un perchero cercano a la puerta, la abre y se va.

14 INT. CAMPO DE SPINS/PASILLOS - DÍA

14

Adrián camina rápidamente por unos pasillos de color gris sin ventanas, iluminados únicamente por fluorescentes de color blanco.

Junto a él camina un guardia de unos treinta y cinco años, vestido con un uniforme negro. Detrás otros dos guardias les siguen en silencio.

GUARDIA 1
Lamentamos de nuevo haberle molestado, señor. No le habríamos llamado si no lo hubiéramos considerado totalmente necesario.

ADRIÁN
Espero que no tengáis que recurrir a mí cada vez que uno de estos seres intente desobedeceros.

GUARDIA 1
Le aseguro que no, señor. Cualquier tipo de revuelta es sofocada rápida y eficazmente por cualquiera de mis hombres.

Adrián acelera el paso, y el guardia corre un par de pasos para alcanzarle.

GUARDIA 1
Sin embargo, considerábamos que debía conocer a este joven. No es la primera vez que intenta desactivar el mecanismo que mantiene sus poderes anulados.

(CONTINÚA)

ADRIÁN

Pero impediréis que eso ocurra, ¿verdad? Si no sois capaces ni de contenerles ahora que son un puñado de inútiles inofensivos, tendré que tomar cartas en el asunto. Espero no haberos sobrestimado.

GUARDIA 1

Por supuesto que no, señor.

ADRIÁN

No podéis permitir que ningún rebelde logre su objetivo. Deben continuar creyendo que no tienen nada por lo que luchar, que solo se puede salir de aquí logrando méritos, pero que prácticamente nadie lo consigue, y no merece la pena ni intentarlo. Y en cualquier caso, que si intentan escaparse, no lo lograrán jamás.

Giran una esquina y continúan caminando por los pasillos.

Pasan delante de un hombre vestido con una camisa y unos pantalones grises, con aspecto extremadamente descuidado. El hombre anda apoyado en la pared, muy lentamente y con la mirada perdida en el suelo.

Al pasar, Adrián le mira con cara de asco y sigue caminando.

GUARDIA 1

Señor, me gustaría aprovechar su visita para hacerle una propuesta.

El hombre se queda en silencio, esperando la aprobación de Adrián. Este asiente, y el guardia continúa hablando.

GUARDIA 1

Como responsable de la seguridad del campo, he creído conveniente comunicarle el deseo de la mayoría de mis hombres. Sabemos que, por seguridad de todos, la capacidad de telequinesis Y mentalismo deben ser anuladas, pero creen que sería una buena opción reactivar la telepatía.

ADRIÁN

Y tú, ¿qué crees?

El guardia mira a Adrián, sorprendido ante su respuesta.

ADRIÁN

Eres el responsable de los guardias, pero tendrás opinión propia. ¿Tú también crees que debería activarlo?

GUARDIA 1

Bueno... yo creo que la amenaza aquí son los spins, no nosotros. Por tanto sus habilidades deben estar anuladas, no las nuestras.

Adrián sonríe.

ADRIÁN

Sorprendente. Dile a tus hombres que no pienso arriesgarme a activar cualquier poder en este campo. Es peligroso, además de una evidente distracción para vuestro trabajo. Yo hago las normas, y si están hechas así es por algo.

GUARDIA 1

Si, señor.

Los guardias y Adrián llegan a una puerta. El guardia la abre y cede el paso a Adrián. Este sale, seguido por todos.

15

EXT. CAMPO DE SPINS/PATIO EXTERIOR - DÍA

15

Se encuentran ante un gran patio circular, rodeado de paredes grises de gran altura.

El patio está prácticamente vacío, hay alguna mesa y varios objetos.

El suelo es de baldosas, salvo por una franja redonda exterior que lo rodea. Es de hierba y tierra.

Decenas de hombres y mujeres vestidos con el mismo traje gris que el hombre del pasillo trabajan cultivando, arando la tierra y cortando el césped. También hay niños y algunos ancianos, todos trabajando.

Cuando, poco a poco, van advirtiendo la presencia de Adrián, dejan de trabajar. Se ponen de pie en fila, mirando al frente, rectos y en silencio.

Adrián sonríe satisfecho al verles. Pasa por medio de las dos filas que se han creado, sin mirarles a la cara.

(CONTINÚA)

GUARDIA 1

Traedle.

Un guardia de los que les acompañaban asiente y se marcha.

Adrián se para al final de la fila. Al momento aparecen tres guardias. Dos de ellos llevan sujeto a un joven por los dos brazos.

Es moreno, de unos dieciocho años, está extremadamente delgado, y va vestido con el mismo traje gris que los demás.

Se paran delante de Adrián. El joven mira al suelo.

GUARDIA 2

Mírale.

El chico le ignora.

El guardia agarra el pelo del joven y tira bruscamente de él, obligándole a mirar al frente.

Tiene un ojo morado y sangre en el extremo del labio.

ADRIÁN

Así que tu eres el joven del que todo el mundo habla. No esperaba tan poca cosa para el gran revuelo que has creado. ¿Cómo te llamas?

CARLOS

Me llamo Carlos. Me da igual lo que me hagas, no te tengo miedo.

ADRIÁN

(sonriendo)

No pretendo que lo tengas. Eres joven, no entiendes que solo quiero lo mejor para vosotros, y durante un momento has creído que podías conmigo.

CARLOS

¿Lo mejor para nosotros? Nos tienes aquí encerrados, trabajando para ti a la fuerza.

ADRIÁN

Gracias a mí tienes comida y trabajo, estás seguro aquí dentro.

Se queda unos segundos en silencio.

ADRIÁN

Adelante. Sal ahí. Intenta sobrevivir fuera un solo día, y en menos de doce horas volverás a mí arrastrándote.

Carlos mira con odio a Adrián. Tras unos segundos en silencio, le lanza un escupitajo a la cara.

Uno de los guardias levanta el puño inmediatamente, pero antes de pegar al joven, Adrián levanta un brazo con la mano extendida.

ADRIÁN

No.

El guardia obedece y baja el brazo.

ADRIÁN

Te crees muy valiente. Estás lleno de odio porque piensas que soy un monstruo, pero algún día entenderás que estás equivocado. Todos somos iguales, nos hemos criado en este campo. Quizás algún día llegues a ser como yo y puedas comprobar por ti mismo que no te estoy mintiendo.

Adrián le sonrío y se da la vuelta.

Mira a uno de los guardias que estaba detrás de él.

ADRIÁN

(casi en un susurro)

Encargaos de él.

Después se aleja de Carlos, escoltado por otro par de guardias.

16

INT. HOSPITAL/ PASILLOS - DÍA

16

Se lee un rótulo en el que pone: 9 MESES MÁS TARDE

Cuatro enfermeras empujan una camilla por el pasillo de un hospital.

Tumbada boca arriba en la camilla está Erika. Grita y llora con las manos apoyadas en el vientre. Por el tamaño de su tripa se ve claramente que está a punto de dar a luz.

Les sigue Adrián. Todos corren.

Las enfermeras cruzan rápidamente una puerta que conduce al quirófano.

(CONTINÚA)

Adrián intenta seguirles, pero una enfermera le corta el paso.

ADRIÁN

¡Déjenme pasar! ¡Es mi mujer!

La enfermera no contesta y cierra la puerta.

17

INT. HOSPITAL/SALA DE ESPERA/QUIRÓFANO - DÍA

17

Erika entra en el quirófano. Hay varias enfermeras y dos médicos esperándola.

Ante una nueva contracción Erika grita, mientras las enfermeras le piden que respire e intentan calmarla.

CORTE A:

Adrián camina nervioso por el pasillo de la sala de espera.

Una enfermera pasa de largo, entrando en otro quirófano.

CORTE A:

Erika llora mientras hace gestos de esfuerzo, tumbaba en la camilla del quirófano.

ENFERMERA

Empuja, Erika, ya casi está.

Erika grita mientras continúa empujando.

CORTE A:

Adrián está sentado en una silla de la sala de espera. Tiene los brazos apoyados en las rodillas y la cabeza escondida entre las manos.

Levanta la cabeza, mira el reloj y resopla.

CORTE A:

Adrián está de pie, apoyado en la pared, cuando una enfermera sale del quirófano.

ENFERMERA

Señor Freire, su hijo está bien.
Ya puede pasar a verle.

18 INT. HOSPITAL/ QUIRÓFANO - DÍA 18

Adrián entra en el quirófano.

Erika está tumbada en la camilla, cubierta de sudor y lágrimas. Sostiene en sus brazos un pequeño bebé cubierto con una manta.

Adrián se aproxima a Erika. Sonríe, coge al bebé y le arrulla.

Se da la vuelta, dándole la espalda a Erika.

ADRIÁN

Hola Pedro.

(sonriendo)

Voy a hacer de ti un gran hombre.

Erika llora. Las sábanas de la camilla le cubren casi hasta los hombros, pero se puede apreciar una marca de nacimiento en su hombro izquierdo.

19 INT. HOSPITAL/PASILLOS - DÍA 19

Una enfermera sale por una puerta adyacente del quirófano con un bebé en brazos.

Recorre rápidamente los pasillos del hospital. Mira a su alrededor, nerviosa, comprobando que nadie la ve.

Gira una esquina y sale por una puerta algo oculta.

20 EXT. HOSPITAL/ APARCAMIENTO - DÍA 20

La enfermera sale por la puerta y se encuentra ante un pequeño aparcamiento vacío, salvo por un coche negro mal estacionado, de forma que ocupa varias plazas. El coche está en marcha y la ventanilla del copiloto está bajada.

Al verla, la puerta del asiento del conductor se abre y una mujer vestida de negro y con la cara algo oculta sale de él. Es Anastasia.

Sin decir nada, coge al bebé, abre la puerta de atrás y le coloca en una sillita. Se sube de nuevo al coche.

ENFERMERA

Gracias por salvarle. Estás haciendo lo correcto.

Anastasia no dice nada. Mira con expresión seria a la enfermera mientras sube la ventanilla del copiloto.

Después el coche acelera y se aleja del aparcamiento.

FUNDIDO EN NEGRO.

21 EXT. CAMPO DE FÚTBOL (2218)- DÍA

21

En primer plano, un joven de 18 años. Es moreno, de ojos azules y complexión atlética. Es SAMUEL.

Abajo se lee un letrero que pone: 18 AÑOS MÁS TARDE

Samuel corre por el centro de un campo de fútbol con un balón en los pies. Un par de jugadores del equipo contrario le persiguen, intentando robarle el balón.

Su equipo y los espectadores de las gradas le vitorean, y él sonríe.

Samuel mira al compañero que tiene en la banda derecha.

SAMUEL

(telepáticamente)

Te la paso y avanzas hasta la portería. Esquivo al defensa, me la vuelves a pasar y tiro.

COMPAÑERO

(telepáticamente)

Y gol. Allá vamos.

Ambos sonríen. Como han acordado, Samuel le pasa la pelota al jugador de la banda derecha.

Este avanza esquivando a los contrincantes. Cuando va a pasarle el balón a Samuel un jugador del otro equipo se lo roba.

Comienzan a avanzar y llegan a la portería. El delantero chuta. El balón va a entrar.

Samuel se queda quieto. Mira fijamente al balón, que rápidamente se desvía de la portería.

El equipo de Samuel recupera el balón, avanzando rápidamente. Le pasan el balón a Samuel, que tira y mete gol.

Todos sus compañeros le abrazan y las gradas enloquecen.

22 INT. VESTUARIOS - DÍA

22

El equipo de Samuel entra en los vestuarios, riendo y cantando victoria.

Samuel se acerca a su taquilla. Se quita la camiseta del equipo y la guarda. Tiene los abdominales y músculos de los brazos muy ejercitados.

Varios miembros de su equipo se acercan a felicitarle. Él les abraza, agradecido.

(CONTINÚA)

JUGADOR

¡Tres hurras por nuestro capitán!
¡VIVA SAMUEL!

EQUIPO

¡VIVA!

Samuel sonríe. En su hombro izquierdo se aprecia una marca de nacimiento.

Después se pone una camiseta negra, se cambia de pantalones y todos salen del vestuario.

23

INT. INSTITUTO/ PASILLOS - DÍA

23

Samuel y su grupo de amigos recorren los pasillos del instituto. Los laterales están cubiertos de filas de taquillas blancas, y los huecos libres decorados con carteles y pósters.

En algunos de ellos se leen mensajes en contra de los spins y de apoyo a Adrián.

Samuel pasa de largo y se fija en uno en el que se lee: DETRÁS DEL PODER ENEMIGO: LOS SPINS. El texto es acompañado de una imagen de un spin que está lanzándole un coche a un hombre indefenso.

Samuel pone los ojos en blanco y vuelve a introducirse en la conversación de sus amigos.

Uno de sus amigos señala un cartel en el que se ve a Adrián con una anciana. Arriba se lee: ADRIÁN VELA POR LA SEGURIDAD DE NUESTRA NACIÓN.

JUAN

Miradle. Ojalá algún día llegue a ser como él.

Todos sus amigos le dan la razón.

SARA

Menos mal que tenemos un líder como él. No sé que sería de nosotros si los spins estuvieran por ahí sueltos.

Samuel permanece callado. Aprieta los puños y sigue caminando.

Samuel está sentado en un pupitre. Dibuja distraído mientras un profesor da clase.

Pasa imágenes proyectadas en un cañón. Se ven spins haciendo trabajos industriales. Están felices.

PROFESOR

Así, los spins trabajan feliz y libremente en este espacio reservado para ellos, al tiempo que sus poderes son controlados, garantizando nuestra seguridad.

El profesor mira a Samuel.

PROFESOR

Samuel, ¿podrías decirme cual es el mecanismo que hace que los poderes de los spins queden controlados?

Samuel levanta la cabeza del papel. Es la primera vez que atiende en toda la clase. No sabe la respuesta.

Mira fijamente al profesor, que espera su respuesta. Al cabo de unos segundos, sonrío.

SAMUEL

Unos dispositivos instaurados por todo el campo emiten una serie de ondas que anulan la telepatía, telequinesis y mentalismo.

El profesor mira a Samuel y pone cara de disgusto. Todos sus compañeros le miran, admirados.

Se oye a alguna chica de fondo, comentando emocionada la inteligencia de Samuel.

PROFESOR

Es correcto. Aun así, le agradecería que dejara de dibujar en mis clases.

Samuel mira su dibujo. Es él, desatando todos sus poderes y perdiendo el control de la telequinesis. Observa la escena, preocupado.

Suena el timbre.

25 EXT. CALLE - DÍA

25

Samuel sale del instituto con sus compañeros.

SAMUEL

Yo me voy ya chicos. Mi madre me está esperando, tiene mal aparcado el coche.

Sus amigos le abrazan y se despiden.

GUILLERMO

Oye, tío, ¿por qué nunca vemos a tu madre? Me cayó muy bien la vez que la conocí, pero no hemos vuelto a hablar con ella.

SAMUEL

Tiene mucho que hacer y no le gusta demasiado la gente.

Samuel mira a sus amigos, incómodo. Ellos le miran extrañados.

DANIEL

Bueno, este sábado han quedado nuestras madres para tomar algo. Dile que se venga si tiene un rato, ¿vale?

SAMUEL

De acuerdo, se lo diré. Nos vemos el lunes chicos.

Samuel se aleja de sus amigos y se sube a un coche que está aparcado en doble fila, en la acera de enfrente.

26 INT. COCHE DE ANASTASIA - DÍA

26

Samuel deja su mochila en el maletero y entra en el coche. Anastasia está sentada en el asiento del piloto. Sonríe al verle.

ANASTASIA

Hola hijo, ¿qué tal el día?

SAMUEL

Hola mamá, muy bien. ¿Tu qué tal? ¿Qué has hecho?

Anastasia arranca el coche y comienza a conducir.

ANASTASIA

Lo de siempre.

Samuel le mira con pena.

(CONTINÚA)

SAMUEL

Oye, los chicos me han preguntado por ti. Dani me ha dicho que el sábado han quedado sus madres a tomar algo, que vayas si tienes un rato.

ANASTASIA

Sabes que no puedo, Samuel. Si alguien me descubre... sabrían que soy una spin en cuanto intenten comunicarse telepáticamente conmigo y descubran que no puedo.

SAMUEL

Lo sé, pero...

ANASTASIA

Sé que lo haces por mí, pero tiene que ser así. Ya sabes que tu también tienes que tener mucho cuidado, tienes la suerte de poder comunicarte telepáticamente, pero si alguien te descubriera usando cualquiera de tus otros poderes... ya sabes lo peligroso que podría ser.

SAMUEL

Lo sé mamá. No permitiré que nadie me descubra.

Los dos se quedan en silencio unos segundos. Samuel mira por la ventana.

SAMUEL

Acuérdate de que tienes que girar esta rotonda a la derecha.

Anastasia se ríe.

ANASTASIA

Sí, tranquilo. No me voy a volver a equivocar. Por cierto, ¿estás contento en el trabajo?

SAMUEL

Sí, mucho. Me gusta trabajar en el taller, y Álvaro y yo nos llevamos muy bien.

Anastasia sonrío. Gira una esquina y aparca el coche.

Ambos se bajan. Samuel coge su mochila del maletero, abraza a Anastasia y le da un beso.

Anastasia le revuelve el pelo mediante telequinesis, mientras siguen abrazados, y ambos se ríen.

Samuel va hacia la puerta del taller, que está en frente del coche. Antes de entrar se gira y sonríe a su madre.

Anastasia le devuelve la sonrisa y le hace un gesto de despedida con la mano.

27

INT. TALLER MECÁNICO - DÍA

27

Samuel entra en el taller.

De debajo de un coche sobresalen las piernas de un hombre que está arreglando una rueda. Samuel deja la mochila encima de una silla.

SAMUEL

Buenas tardes, estoy buscando al encargado de este taller. Me han dicho que es un tío un poco inútil.

El chico sale de debajo del coche. Es moreno, de ojos color miel y complexión atlética. Es ÁLVARO (38).

Deja la llave inglesa en el suelo y se levanta, con expresión seria.

Se acerca a Samuel, amenazante.

ÁLVARO

Si estas buscando a alguien inútil, probablemente será el chico que trabaja para mí. Debería haber llegado hace media hora. Se llama Samuel.

Ambos se ríen, y se saludan con un cariñoso abrazo.

SAMUEL

Lamento el retraso. ¿Qué tal el día? ¿Ha venido mucha gente?

ÁLVARO

Que va, bastante tranquilo. Han venido un par de pesados a tocar las narices, pero nada fuera de lo común.

SAMUEL

Bueno, me voy a poner el mono y te ayudo con eso.

Ambos se sonríen y Samuel se mete dentro de un baño con la mochila.

28

INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ DORMITORIO - DÍA

28

Erika está sentada en una silla de terciopelo, en su dormitorio. Es muy grande, con paredes granate a juego con la cama de matrimonio y techo blanco.

Las grandes ventanas están tapadas por unas elegantes cortinas que impiden que entre la luz.

La habitación está iluminada por una gran lámpara de cristal que cuelga del techo.

Erika coge el teléfono y marca un número.

ANASTASIA (V.O)

(al teléfono)

¿Diga?

ERIKA

(al teléfono)

Quedamos en el parque que está al lado del colegio de Samuel. A la hora de siempre.

(cuelga el teléfono)

Al mismo tiempo que Erika cuelga y guarda el teléfono, Adrián entra en la habitación. Entra distraído, mirando unos papeles.

Erika se sobresalta.

ADRIÁN

Ah, estás aquí. Acuérdate de que mañana por la mañana tenemos reunión. Os quiero allí a las dos.

Erika asiente sin prestarle mucha atención. Coge una rebeca que está colgada en un biombo y se marcha.

Adrián levanta la cabeza al oír la puerta. Mira extrañado al ver que su mujer se ha ido.

Se encoge de hombros y sigue leyendo los papeles.

29

EXT. PARQUE - DÍA

29

Anastasia está sentada en un banco de un parque. Mira a los lados, nerviosa.

Erika aparece a lo lejos caminando. Se acerca y se sienta al otro extremo del banco, separada de Anastasia. No se miran.

Erika saca un sobre beige de un bolsillo interior del abrigo y lo desliza por el banco. Anastasia coge el sobre y hace lo mismo con otro de color blanco.

(CONTINÚA)

Erika coge el otro sobre y se levanta sin decir nada.

Mientras se aleja se gira un instante y ambas intercambian una mirada fugaz. Se vuelve a girar y sigue andando.

Anastasia continúa sentada. Abre el sobre y saca el contenido.

Son unas fotos de un joven moreno de dieciocho años. Es su hijo PEDRO (18).

Anastasia mira las fotos mientras sus ojos se llenan de lágrimas. Comienza a llorar en silencio.

FUNDIDO EN NEGRO

30 INT. TALLER MECÁNICO - DÍA. 30

Samuel se encuentra bajo un coche trabajando.

En los momentos en los que Álvaro no mira, emplea la telequinesis para no tener que moverse a por herramientas lejanas y agilizar el trabajo.

Se queda mirando fijamente una llave inglesa que se encuentra en una caja de herramientas a unos metros de él.

La llave comienza a moverse y acercarse hacia él, pero de pronto pierde el control de esta, que pasa muy cerca de un cliente y está a punto de darle.

Samuel mira a la llave, que cae al suelo. Resopla, frustrado, se levanta y se marcha disgustado a su casa.

31 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ HABITACIÓN DE MARTA - NOCHE. 31

Marta se encuentra tumbada en su cama en pijama, cuando entra Erika por la puerta.

MARTA
Hola, ¿qué pasa?

ERIKA.
Hay que irse, tenemos reunión.

MARTA
Es verdad, no me acordaba...

Marta resopla. Comienza a vestirse, y mientras, Erika se sienta en su cama pensativa.

MARTA
¿Qué te pasa?

(CONTINÚA)

ERIKA

Nada en concreto. Llevo días dándole vueltas a algo, no sé que hacer.

MARTA

¿De qué hablas?

ERIKA

Es sobre mi hijo, creo que ya es buen momento para que sepa toda la verdad.

MARTA

Ya sabes mi opinión sobre este tema. Samuel debe saber su origen, pero tendréis que pensar muy bien cómo hacerlo para que su reacción no sea de rechazo hacia vosotras.

ERIKA

Lo sé, tienes razón. Tendré que hablar primero con Anastasia para decírselo entre las dos de la manera más adecuada.

Marta termina de vestirse. Se pone unas gafas opacas y coge un bastón para ciegos. Salen de la habitación.

32

SECUENCIA DE PLANOS.

32

A) La fachada del edificio central del gobierno. Es un edificio muy alto, de metal y grandes cristaleras.

ENCADENA CON:

B) Recibidor del edificio, varias personas charlan entre ellas, y otros caminan hacia los ascensores. Todos van en traje y arreglados. Son políticos del gobierno de Adrián.

ENCADENA CON:

33

INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ SALA DE REUNIONES -
DÍA.

33

Varias personas van llegando a la sala de la reunión. Se sientan en unas sillas negras colocadas a lo largo de una larga mesa blanca.

Marta y Erika entran por una puerta adyacente, detrás de Adrián. Marta lleva puestas las gafas opacas y el bastón por delante de ella para avanzar.

(CONTINÚA)

ADRIÁN

Buenos días.

Adrián les indica a Marta y Erika donde se tienen que sentar.

ADRIÁN

Sentaos por aquí.

Un hombre moreno, alto y atractivo se acerca a Adrián. Es JAIME (30).

JAIME

Señor, quería darle las gracias por darme esta oportunidad. No le fallaré.

Adrián le sonrío.

ADRIÁN

Eres la persona más indicada para ese puesto. Sé que no lo harás.

JAIME.

No lo dude. Gracias de nuevo.

Jaime se fija detenidamente en Marta. Se dirige a su sitio, pero mientras se da la vuelta varias veces para mirarla.

Antes de comenzar la reunión se oye una voz femenina desde un altavoz situado en la parte superior.

VOZ FEMENINA (V.O)

Buenos días. La reunión va a comenzar. Les recordamos que, para garantizar la autenticidad y veracidad de este encuentro, la telepatía quedará anulada en la sala. Muchas gracias.

Comienza la reunión.

ADRIÁN

Bueno señores, como todos sabemos, hemos tenido una falta gravísima en la seguridad del campo. Un spin casi logra escaparse. No podemos tolerar este tipo de fallos.

JAIME

Debemos hacer algo para que no vuelva a ocurrir.

POLÍTICO 1

La única solución es aumentar la seguridad.

ADRIÁN

La única no. A parte de aumentar la seguridad debemos concienciar a los spins de que quien intente hacer algo parecido a lo ocurrido sufrirá unas represalias muy grandes.

POLÍTICO 2

Estoy de acuerdo, hay que meterles miedo para que no se atrevan a intentar escapar.

ADRIÁN

Debemos pensar qué tipo de represalias. Lo justo para meter miedo pero sin pasarnos. Podrían rebelarse, y si todos unen sus fuerzas nuestro ejército no podría pararles.

Marta observa uno a uno a los políticos bajo las gafas opacas, en silencio.

Erika, que lleva toda la reunión en silencio, mira a su hermana.

ERIKA

No creo que aumentar las represalias sea la mejor solución. Seguro que podemos llegar a algún tipo de acuerdo que...

Adrián la mira, muy serio. Erika se calla.

Los políticos y Adrián continúan debatiendo.

34

INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/PASILLOS - DÍA

34

Adrián avanza a grandes zancadas por un pasillo del edificio. Le siguen Marta y Erika a poca distancia.

ADRIÁN

Marta, ¿has escuchado algo interesante?

MARTA

Pablo, Lucía y Mario no han sido sinceros. No estaban de acuerdo con las medidas que has propuesto para aumentar la seguridad, pero

(MÁS)

(CONTINÚA)

MARTA (continúa)
no han dicho nada por miedo a
llevarte la contraria.

ADRIÁN
Tendré que tomar medidas. ¿Algo
más?

MARTA
No. Eso es todo.

Adrián asiente.

De pronto se gira hacia Erika y la empuja contra la pared.
La mantiene sujeta poniendo su antebrazo en el cuello de
Erika.

Erika le mira, asustada.

ADRIÁN
Ni se te ocurra volver a llevarme
la contraria. ¿ME OYES?

Marta, que está a unos metros de distancia, reacciona
instantáneamente, separando a Adrián de Erika y provocando
que caiga al suelo.

Este se levanta, y cuando va a abalanzarse hacia Marta
aparece Jaime.

JAIME
¿Adrián? ¿Estás ahí? Quería...

Jaime se queda parado de golpe al ver la escena.

Adrián retoma la compostura. Se estira la americana y mira
a Marta.

ADRIÁN
Hablaemos en casa.

Adrián se da la vuelta y se marcha. Erika, todavía muy
asustada y con el rostro descompuesto, le sigue de cerca.

Marta se queda quieta, en shock.

Jaime se acerca a ella. Le toca el hombro suavemente.

JAIME
Disculpa, ¿estás bien?

Marta reacciona apartándose, asustada. Se va a toda prisa,
olvidándose el bastón, que se había caído al suelo durante
la disputa.

Jaime se da cuenta y lo coge.

JAIME

¡OYE! Se te ha caído el bastón.

Marta se queda paralizada.

Se da la vuelta y camina hacia Jaime, palpando la pared y sobreactuando.

Jaime la mira extrañado.

JAIME

Espera, espera. Yo te lo llevo,
no te vayas a caer.

Jaime se acerca a ella y le ofrece el bastón.

Marta lo coge y se va sin decir nada.

Jaime observa cómo se va, aún más extrañado.

FUNDIDO EN NEGRO

35 INT. CASA DE ANASTASIA/ HABITACIÓN DE SAMUEL - DÍA 35

Samuel duerme profundamente en su cama.

Su habitación es pequeña, las paredes están decoradas con algunos pósters de cantantes y futbolistas.

Hay varias estanterías con libros y trofeos de fútbol.

La puerta se abre, y entra Anastasia con un trozo de tarta iluminada con varias velas.

Está muy sonriente y se acerca a la cama de Samuel dando saltos.

ANASTASIA

¡Cumpleaños feliz, cumpleaños
feliiz!

Samuel emite un gruñido mientras abre un ojo.

ANASTASIA

¡Te deseamos todos, cumpleaños
feliiziz!

Samuel se incorpora bostezando. Sonríe y sopla las velas.

ANASTASIA

No puedo creer que mi pequeño
tenga ya 18 años. Felicidades
hijo. No podría estar más
orgullosa de ti, de lo valiente
que eres y del gran hombre en el
que te has convertido.

(CONTINÚA)

Anastasia le abraza y le da un beso.

SAMUEL

Muchas gracias mamá. Te quiero mucho.

Ambos se miran y se sonríen.

ANASTASIA

Ahora levántate, que te espera un gran día.

36

INT. TALLER MECÁNICO - DÍA

36

Samuel entra en el taller. Está vacío.

SAMUEL

¡Buenos días! Álvaro, ¿estás ahí?

No hay respuesta. Samuel le busca por el taller, pero no le encuentra.

SAMUEL

(para sí mismo)

Dónde se habrá metido ahora...

De pronto, Álvaro sale de una pequeña oficina. Lleva una llave de contacto en la mano.

ÁLVARO

¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

Corre hacia Samuel y le abraza. Samuel se ríe.

ÁLVARO

Tengo un pequeño regalo para ti.

Álvaro le da la llave a Samuel.

ÁLVARO

¿Quieres verlo?

Samuel asiente, emocionado.

ÁLVARO

Llevas toda la vida usando la mía ilegalmente, así que he pensado que ahora que puedes hacerlo de forma legal, debías tener una.

Álvaro se dirige hacia un gran bulto que está tapado con una sábana y la levanta.

Una gran moto negra está aparcada. En el manillar hay colgado un casco.

SAMUEL

(efusivo)

¡Es una pasada! Te has pasado muchísimo tío, no hacía falta. No me quiero imaginar cuánto te ha costado...

ÁLVARO

Eso da igual ahora. Toma, también te quería dar esto.

Álvaro le da un par de llaves con un pequeño llavero de plata. Samuel le mira extrañado.

ÁLVARO

Quiero que tengas una copia de las llaves del taller. Así puedes venir cuando quieras estar solo o cuando lo necesites, aunque no esté yo.

Samuel le mira con los ojos llenos de lágrimas.

Abraza a Álvaro, y este sonríe.

SAMUEL

Muchísimas gracias Álvaro. Al final te voy a tener que querer y todo.

Los dos se ríen. Álvaro le da un pequeño puñetazo en el brazo.

ÁLVARO

Pues ahora me vas a querer más. Te doy el día libre. Pero porque es tu cumpleaños eh, no te acostumbres.

Samuel pega un salto, muy emocionado.

Se despide de su amigo y se va del taller.

37

INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ SALÓN- DÍA

37

Erika y Marta están sentadas en una gran mesa alargada de madera. La habitación es muy grande, muy elegante, y las sillas son de terciopelo rojo. Está iluminada por una lámpara de araña que cuelga del techo. La mesa está repleta de platos con comida.

Ambas tienen grandes ojeras. Están muy cansadas. Marta no lleva puestas las gafas, pero están colocadas al lado de su asiento. El bastón está apoyado en la parte de atrás de su silla.

(CONTINÚA)

MARTA

Erika, me gustaría saber como estás. Ya sabes, después de lo de ayer...

Erika mira su plato, en silencio.

Entra PEDRO, muy sonriente. Se acerca a su madre y le da un beso muy frío, como señal de respeto.

Erika le sonrío. Se gira para devolverle el beso, pero Pedro ya se ha ido a sentarse en su sitio, distraído.

Erika vuelve a ponerse seria.

Entra Adrián. Se sienta en su sitio, presidiendo la mesa, y sin decir nada comienza a comer. El resto le siguen.

Por una pequeña puerta entra un camarero con una gran bandeja de plata. Marta se pone rápidamente las gafas.

Adrián mira a Marta con expresión muy seria, como recriminándole su desliz.

El camarero mira fijamente a Adrián, como intentando comunicarse con él. Erika se da cuenta.

ERIKA

El señor se siente indispuesto y desea que no le molesten. Además, ya sabe que sería muy impertinente por su parte que alguien de su categoría intente comunicarse con el señor. No está a la altura.

Nada más terminar, Erika pone mueca de asco apenas perceptible, avergonzada por sus propias palabras.

El camarero asiente, y Adrián la mira con agradecimiento.

Adrián levanta su copa vacía hacia el frente. El camarero coge rápidamente la botella y se acerca hacia Adrián.

De pronto, el camarero sale disparado y se estampa contra una pared. Se golpea la cabeza y pierde el conocimiento.

Todos se quedan paralizados y se giran para mirar a Marta. Esta se quita las gafas y mira a Adrián.

MARTA

Tenía planeado envenenarte.

Adrián suspira. Mira a dos criados que están apoyados en la pared, mirando al frente totalmente quietos y en silencio.

ADRIÁN

Lleváoslo.

Adrián mira a Marta.

ADRIÁN

Deberías haber tenido más cuidado. No puedes ir empleando la telequinesis cuando quieras

Erika mira a Adrián, furiosa.

Pedro se levanta de su silla, furioso.

PEDRO

¡Eres una inútil! Podríamos haber sido descubiertos por tu culpa, ¿te crees que por tener estas estúpidas habilidades puedes hacer lo que te dé la gana? Todos los spins sois igual de estúpidos.

Pedro se marcha del salón. Erika se levanta sin decir nada, siguiendo a su hijo.

38

INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/PASILLOS - DÍA

38

Pedro camina rápidamente por el pasillo. Erika le sigue.

ERIKA

Pedro, ¡Ven aquí!

Pedro no le hace caso. Erika acelera el paso.

ERIKA

PEDRO, TE HE DICHO QUE VENGAS.

Pedro sigue caminando. Erika le coge del brazo, obligándole a pararse.

PEDRO

¡DÉJAME! ¡No es justo que todos tengamos telepatía y los spins tengan otros poderes y papá no tenga ninguno! No es justo que tenga que soportar eso cuando solo quiere lo mejor para nosotros, mientras que los spins usan sus poderes para hacernos daño. Estoy harto.

Pedro mira a Erika con odio. Tiene los ojos llenos de lágrimas.

(CONTINÚA)

ERIKA

Hijo, los spins no quieren hacernos daño, solamente...

PEDRO

¡NO TE CREO! Dices eso porque tu hermana es uno de ellos. No entiendo cómo papá puede permitir que viva con nosotros. Debería irse al campo como todos los demás. Al fin y al cabo ella también es un monstruo.

Erika se queda paralizada. Suelta el brazo de Pedro, que se marcha corriendo.

39

INT. CASA DE ANASTASIA/SALÓN - NOCHE

39

Anastasia y Samuel están sentados en el sofá de su salón, únicamente iluminado por la tenue luz de una lámpara.

Están jugando al ajedrez. Anastasia mueve una ficha. Samuel le lee la mente, anticipándose a su próximo movimiento.

SAMUEL

Jaque mate.

Anastasia le mira, sospechando que le ha leído la mente, y Samuel se ríe.

ANASTASIA

¡ME HAS VUELTO A HACER TRAMPAS! Voy a tener que encontrar un juego en el que no pase nada porque me leas la mente, porque ya he asumido que siempre vas a intentarlo.

SAMUEL

Tú también puedes hacerlo, lo que pasa es que eres demasiado legal. Así no tendría gracia jugar.

Ambos se ríen.

ANASTASIA

Sigo insistiendo en que salgas con tus amigos. Ya hemos pasado la tarde juntos, seguro que ellos saben celebrarlo como Dios manda.

SAMUEL

Así es como quiero celebrarlo. No insistas más, me voy a quedar contigo.

(CONTINÚA)

Samuel mira con cariño a su madre, y esta sonríe.

ANASTASIA

Está bien. Ayúdame a hacer la
cena, vamos a hacer tu plato
preferido: lasaña.

Samuel se relame los labios. Ambos se dirigen a la cocina
cuando llaman al timbre. Ambos se miran extrañados.

SAMUEL

Ya voy yo, ve calentando la olla.

Samuel se dirige hacia la puerta.

40

INT. CASA DE ANASTASIA/ PASILLO - NOCHE

40

Samuel abre la puerta. Al otro lado, cubierta con una
gabardina y sombrero negros, está Erika.

Samuel la mira extrañado, pero sonríe.

SAMUEL

Buenas noches, ¿necesita algo?

Erika comienza a llorar al verle, sin decir nada.

Samuel la mira aún más extrañado, con expresión seria. Se
gira, mirando hacia el interior de la casa.

SAMUEL

(Gritando)

¡MAMÁ! ¿Puedes venir?

ANASTASIA (O.S)

¡VOY!

Anastasia aparece por el pasillo sonriente, limpiándose
las manos mojadas con un trapo.

ANASTASIA

¿Quién es? ¿Otra vez quieren
vendernos...

Anastasia se pone muy seria al llegar a la puerta y
reconocer a Erika. Rápidamente la coge del brazo,
metiéndola en la casa.

Samuel las observa, muy sorprendido.

Sigue agarrándola del brazo mientras le hace avanzar por
el pasillo.

ANASTASIA

(furiosa)

¿Cómo se te ocurre presentarte
aquí, así? Y en su cumpleaños...

(MÁS)

(CONTINÚA)

ANASTASIA (continúa)
Esto no es lo que habíamos
hablado.

Erika continúa llorando.

ERIKA
No aguantaba más... Necesito
hablar con él.

Samuel las sigue por el pasillo, atónito.

41 INT. CASA DE ANASTASIA/SALÓN - NOCHE 41

Erika se sienta en el sofá, aún llorando.

Samuel se sienta en la otra esquina, aún desconcertado.

SAMUEL
¿Alguien me puede explicar qué es
todo esto?

Anastasia está de pie en frente de ambos, con expresión
muy seria y los brazos cruzados.

Anastasia mira a Erika con dureza.

ANASTASIA
Cuéntaselo.

ERIKA
(entre sollozos)
Sé que no debería haberme
presentado así... pero no podía
más. Te mereces saber la verdad,
Samuel... ya es hora.

Samuel mira a Erika, muy desconcertado.

Erika recupera poco a poco la compostura.

ERIKA
Yo soy tu verdadera madre,
Samuel, tu madre biológica.
Cuando me quedé embarazada y
descubrí que no eras un niño
normal, acordé con Anastasia que
ella te criaría, y llegado el día
te diríamos la verdad.

Samuel mira a Anastasia, paralizado.

SAMUEL
Mamá, ¿Quién es esta mujer? ¿Qué
está diciendo?

ANASTASIA

Lamento haberte mentido, Samuel.
Lo hicimos para protegerte. Si
Adrián te descubriría...

Erika se quita la gabardina y se baja la manga izquierda de la camisa, dejando al descubierto la marca de nacimiento de su hombro. Samuel hace lo mismo, y las mira, pálido.

ERIKA

¿Ves ahora que no te estoy
mintiendo? Es hora de que el
gobierno de Adrián llegue a su
fin, y tú eres el único que puede
ayudarme a detenerle. Por
favor...

Erika se acerca a Samuel. Levanta su mano para acariciarle la cara, pero este se aparta inmediatamente.

Samuel se levanta del sofá. Mira a las dos mujeres con miedo y se marcha corriendo.

ANASTASIA

¡SAMUEL, ESPERA!

Anastasia va a seguirle, pero Erika la detiene.

ERIKA

Déjale espacio. Tiene mucho que
asimilar.

Anastasia se sienta en el sofá, sollozando, y Erika le abraza.

42

SERIE DE PLANOS

42

A) Samuel sale corriendo por el jardín de su casa. Deja la puerta principal abierta. Llega a la verja, la abre y sale corriendo a la calle.

ENCADENA CON:

B) Samuel corre por las calles del pueblo, muy alterado. Es tarde y está todo desierto. Su cara expresa mucha rabia.

A su paso, algunas farolas parpadean y tiemblan, algunos ladrillos comienzan a caerse de los techos de las casas y las luces de los coches se encienden y se apagan rápidamente.

Está perdiendo el control.

ENCADENA CON:

(CONTINÚA)

C) Samuel, un poco sofocado, corre por una calle y llega hasta el taller mecánico de Álvaro.

Saca de su bolsillo las llaves que Álvaro le dio del taller y las llaves de la moto. Entra en el taller.

Algunas herramientas y ruedas de coche se mueven sin control por el taller.

Se sube rápidamente a la moto, aún muy alterado, enciende el motor y sale a la calle.

ENCADENA CON:

D) Samuel conduce rápidamente por una carretera completamente desierta y muy poco iluminada. A los lados de esta, decenas de pinos nevados que se tambalean y agitan sin control.

De pronto, una gran rama cae de uno de los árboles. Cae justo en frente de Samuel, a punto de golpearlo.

Este la esquivo, asustado, reduce la velocidad y aparca en el arcén.

Se baja de la moto y se pone de cuclillas en medio de la carretera desierta.

De pronto, los árboles comienzan a agitarse aún más y Samuel emite un grito desgarrador.

Entierra la cabeza entre los brazos y comienza a llorar. Los árboles dejan de agitarse.

FUNDIDO EN NEGRO

43 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ SALA DE BAILE - NOCHE 43

Un gran salón de baile está repleto de gente. Los hombres van con traje, y las mujeres con vestidos muy elegantes.

Hay mesas con comida y sillas repartidas por toda la sala, y una pequeña orquesta toca música en directo. Algunos charlan, otros están sentados comiendo, y otros bailan y ríen.

Marta está sentada en una silla que está en una esquina. Mira a Adrián a través de sus gafas opacas mientras bebe.

Está hablando con varios políticos, algo apartados y en voz muy baja, casi a susurros.

Adrián se disculpa y se acerca a Marta.

(CONTINÚA)

ADRIÁN

Ya que te he traído aquí podías aprovechar para divertirte un poco.

MARTA

Te da igual si me divierto o no, solo me quieres aquí para sacar información. Además, cuanto menos me mueva, menos pueden sospechar que realmente no soy ciega.

Adrián pone los ojos en blanco.

MARTA

Hablando de sospechas... No puedes eliminar la telepatía de todos los actos públicos en los que estés, la gente está extrañada y es solo cuestión de tiempo que comiencen a sospechar que escondes algo.

ADRIÁN

No me descubrirán. Me tienen demasiado miedo como para desconfiar de mí. Ojalá lograra anular la telepatía de todos lados. Así todo sería como antes de esta locura. Los poderes no han hecho más que traer problemas.

MARTA

¿Problemas? Las tecnologías han logrado cosas impresionantes, avances en la ciencia y en el mundo inimaginables hace unos años. El problema no son los avances tecnológicos, el problema es que nosotros no hemos avanzado con ellos. Seguimos tratándonos entre nosotros como antes, y todo este desarrollo no sirve para nada si nosotros no avanzamos como sociedad.

Adrián la mira, aburrido.

ADRIÁN

Por muy interesante que me pueda parecer lo que estás diciendo, no tengo tiempo para tus lecciones morales. Disfruta de la fiesta.

Adrián se marcha.

Jaime, que estaba observándoles a lo lejos mientras aparentaba participar en una conversación de un grupo de personas, aprovecha que Marta se queda sola para acercarse disimuladamente a ella.

Marta, cuando ve que Jaime se está acercando, se pone nerviosa. Intenta coger el bastón que está apoyado en su silla para levantarse e irse, pero Jaime llega antes de que lo logre.

Marta mira al frente, simulando no verle.

JAIME

Disculpe que la moleste,
señorita.

Marta se sobresalta y mira en la dirección de la que ha venido la voz, aparentando que se acaba de dar cuenta de su llegada.

MARTA

(tensa)

No molesta. ¿Con quién tengo el
placer de hablar?

JAIME

Soy Jaime, un político que se
acaba de unir al gabinete de
Adrián. Y tengo entendido que
usted es Marta, su consejera.

MARTA

Así es. Adrián tiene grandes
expectativas de usted, espero que
no le defraude.

JAIME

Le aseguro que no lo haré. Soy
justo lo que este gobierno
necesita para acabar de una vez
por todas con los spins, con su
amenaza...

Marta deja de escuchar a Jaime. Sabe que está mintiendo, así que decide leerle la mente para ver lo que opina realmente.

Le mira fijamente, concentrada, pero él no se da cuenta.

JAIME

(mentalmente)

Sigue así. Es su consejera,
seguro que si se cree que estás
cien por cien de acuerdo con
Adrián se lo hará saber, y te
ganarás su confianza.

Marta sonríe.

MARTA

Disculpe, señor...

JAIME

Ibáñez, Jaime Ibáñez, pero puede llamarme Jaime.

MARTA

Está bien, Jaime. Todo esto que me estás diciendo está muy bien, pero ambos sabemos que estás mintiendo. Así que, ¿por qué no nos dejamos de correcciones y me dices lo que piensas realmente?

Jaime la mira muy sorprendido, sin saber qué decir.

JAIME

Yo... Lo que le estoy diciendo es exactamente lo que pienso, no tengo ningún interés en mentirle.

Marta se ríe. Coge su bastón y se levanta de la silla.

Jaime continúa mirándola, cada vez más extrañado. De pronto mira el bastón y las gafas.

Marta comienza a irse, cuando Jaime se levanta y la empuja. Las gafas de Marta caen al suelo, debajo de una mesa llena de comida.

Ella se agacha apresuradamente para cogerlas.

Jaime observa como Marta mete la mano debajo del mantel, mirando nerviosa a los lados.

Se agacha junto a ella. Coge las gafas y se las da.

La mira con dulzura.

JAIME

No te preocupes, no se lo diré a nadie. Será nuestro pequeño secreto.

Marta le sonrío tímidamente. Jaime le pone las gafas y le ayuda a levantarse.

Ambos se separan, cada uno camina en una dirección de la sala. Mientras Marta se va, Jaime se gira para mirarla y sonrío.

44

INT. CASA DE ANASTASIA/SALÓN - DÍA.

44

Anastasia se encuentra muy pensativa en el salón, sentada en el sillón, con la mirada perdida. De repente suena la puerta de la calle, cerrándose, y entra Samuel en el salón.

Anastasia se levanta corriendo hacia él, preocupada.

SAMUEL

Le he dado muchas vueltas a todo esto, y he decidido ayudar a Erika. Vamos a derrotar a Adrián.

ANASTASIA

Hijo, ¿estás seguro? Es algo muy serio.

SAMUEL

Sí, lo estoy. Alguien tiene que acabar con su gobierno. No tiene ningún derecho a tratarnos así, y no quiero seguir viviendo escondiéndome siempre.

Anastasia le mira, muy orgullosa.

ANASTASIA

No estás solo. Yo te ayudaré.

Anastasia se dirige al teléfono y marca un número.

ANASTASIA

(al teléfono)

Erika, Samuel ha vuelto. Acabo de hablar con él. Quiere ayudarnos.

ERIKA (O.S)

(al teléfono)

Que buena noticia. Estoy con Álvaro.

ANASTASIA

Perfecto, vamos para allá.

Anastasia cuelga el teléfono y coge las llaves del coche.

ANASTASIA

Vamos Samuel, nos vamos.

SAMUEL

¿A dónde vamos?

ANASTASIA

Ahora lo vas a ver. Nos están esperando.

45 INT. COCHE DE ANASTASIA - DÍA. 45

Anastasia aparca el coche en frente del taller mecánico de Álvaro. Samuel, extrañado, se baja del coche y la sigue hasta dentro del taller.

46 INT. TALLER MECÁNICO - DÍA. 46

Anastasia y Samuel entran al taller. Ven a Erika y Álvaro hablar seriamente muy cerca el uno del otro.

ANASTASIA

Ya estamos aquí.

A Erika se le ilumina la cara al ver a su hijo. Se gira y separa rápidamente de Álvaro.

ERIKA

Hola Samuel. No sabes cuánto me alegro de que hayas decidido ayudarnos.

ANASTASIA

Samuel, hemos venido aquí para que sepas algo. Nosotros tres te ayudaremos en lo que has decidido, seremos los encargados de entrenarte.

ÁLVARO

Lo que vas a hacer requiere mucho trabajo. Si confías en mí conseguirás lo que te propongas.

ERIKA

Álvaro es un ex soldado, es un gran profesional y sabe como entrenarte.

Samuel mira a los tres muy atento para no perder detalle de nada, pero no puede disimular su sorpresa ante tanta noticia.

SAMUEL

¿Ex soldado?

ÁLVARO

Hace ya unos cuantos años de eso. Adrián me echó del ejército antes de que tú nacieras.

ERIKA

Descubrió que Álvaro y yo...

Erika y Álvaro se miran.

(CONTINÚA)

ERIKA

No soportó que me enamorara de otro hombre, y le echó del ejército para separarnos.

SAMUEL

Mi mejor amigo y mi madre...

Le entra un escalofrío. Después se ríe, y mira a Álvaro.

ANASTASIA

Álvaro entrenará tu parte física. Pero no nos podemos olvidar de que debes controlar tus poderes a la perfección.

SAMUEL

No puedo tener mejor maestra para conseguirlo.

Samuel mira a Anastasia. Esta sonríe.

Los cuatro se funden en un cariñoso abrazo.

47

SERIE DE PLANOS:

47

A) Álvaro y Samuel están en el taller, haciendo abdominales y flexiones.

ENCADENA CON:

B) Samuel corre bajo la lluvia por el arcén de una carretera, cubierto de barro.

Cae al suelo, Álvaro le ayuda a levantarse y le anima a seguir corriendo.

Samuel continúa corriendo, y Álvaro se une en la carrera.

ENCADENA CON:

C) Anastasia mueve y coloca objetos mediante telequinesis. Samuel trata de hacer lo mismo que ella pero pierde el control en varias ocasiones.

Se frustra, pero Anastasia le tranquiliza.

ENCADENA CON:

D) Samuel practica la telequinesis en su habitación. Trata de apagar una lámpara con la mente pero la bombilla explota. Pone los ojos en blanco.

ENCADENA CON:

E) Samuel y Álvaro entrenan, haciendo llaves de yudo. Samuel se defiende muy bien ante los ataques de Álvaro.

(CONTINÚA)

ENCADENA CON:

F) Están en una sala del taller mecánico. Anastasia vuelve a mover objetos con la mente, pero esta vez, Samuel la imita a la perfección.

ENCADENA CON:

G) Samuel mira la bombilla de su habitación fijamente. La luz va debilitándose hasta que se extingue, con la bombilla intacta.

FUNDIDO EN NEGRO

48 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/HABITACION DE MARTA - DÍA
48

La habitación de Marta está muy tenuemente iluminada. La intensidad de la luz va aumentando poco a poco.

Erika entra en la habitación de su hermana. Marta se encuentra en la cama tumbada, con actitud cabizbaja y la mirada perdida en el techo.

Erika se sienta en la cama al lado de su hermana y la coge la mano cariñosamente.

MARTA

Estoy muy cansada, no aguanto más. No puedo seguir así.

ERIKA

Hermana ya falta menos, Samuel está avanzando muy rápidamente. Dentro de poco podremos llevar a cabo nuestro plan.

MARTA

No sabes lo difícil que es vivir así...

ERIKA

Son los últimos días, te lo prometo. Tenemos una idea. Colarnos en el edificio central y hacernos con el control de las cámaras.

Marta se incorpora en la cama y escucha a su hermana atentamente.

ERIKA

Si logramos esto, será un paso muy grande. Los ciudadanos podrán ver la realidad de los spins.

(CONTINÚA)

MARTA
(entusiasmada)
Es una grandísima idea. Se me
ocurre alguien que nos podría
ayudar. Llámale.

ERIKA.
Sí, le llamaré. Todo va a salir
bien hermana, ya lo verás.

49 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ JARDÍN - NOCHE 49

Marta sale de la mansión y se adentra por los jardines de esta.

Se estremece por el frío mientras se sube la cremallera del abrigo que lleva puesto.

Se dirige a una pequeña arboleda.

MARTA
(susurrando)
¿Jaime?

De pronto ve como las ramas de un árbol se mueven levemente.

JAIME (O.S)
(susurrando)
¿Marta? Estoy aquí.

Marta se adentra en la arboleda. Dentro, escondido, está Jaime.

Se saludan con un cálido abrazo. Cuando se separan, ambos desvían la mirada, nerviosos.

JAIME
¿Está todo bien? Estaba preocupado.

MARTA
No podía decirte nada más por teléfono, no podemos arriesgarnos a que nos descubran.

JAIME
Lo entiendo. Pero ¿está todo bien?

MARTA
Sí, sí. Te he citado aquí porque necesitamos tu ayuda.

JAIME

Claro, lo que necesitéis.

MARTA

Como ya sabes, Samuel está entrenándose para derrotar a Adrián. Hemos pensado que el primer paso es concienciar a la población de que los spins no son una amenaza.

Jaime mira a Marta, expectante.

MARTA

Queremos que Samuel se cuele en el edificio central y tome el control de las pantallas de la ciudad, para acabar con las imágenes manipuladas.

JAIME

Y ahí es donde entro yo.

MARTA

Eso es. Necesitamos que le ayudes a colarse, Jaime. Nadie conoce tanto los controles del edificio como tú.

Jaime mira a Marta, preocupado.

JAIME

Claro que te ayudaré. Pero nadie puede descubrirnos. No sé qué te haría Adrián si descubriera nuestros planes. Y no quiero que te hagan daño.

Marta sonrío tímidamente a Jaime. Este se acerca a ella despacio, y la besa.

50

INT. TALLER MECÁNICO - DÍA

50

Álvaro y Samuel trabajan juntos en el taller.

ÁLVARO

He estado hablando con Erika.

Samuel deja de trabajar y mira a Álvaro.

ÁLVARO

Erika y Anastasia han estado pensando en lo que dijiste de concienciar a la población.

SAMUEL
(emocionado)
¿Ah si? ¿Se les ha ocurrido algo?

ÁLVARO
Tienes que infiltrarte en el
edificio central.

Samuel mira muy sorprendido a Álvaro. Un destello de duda y miedo cruza sus ojos.

ÁLVARO
Contamos con la ayuda de un
político que finge estar del
bando de Adrián, que te enseñará
cómo colarte. Una vez allí
tomarás el control de las
pantallas de la ciudad y
sustituirás los mensajes
subliminales por imágenes reales
de los spins.

Samuel sonrío, con los ojos iluminados.

SAMUEL
¡Es brutal! Llevo entrenando
mucho tiempo, estoy preparado.
¿Cuándo lo haremos?

Álvaro se ríe.

ÁLVARO
Calma, calma. Hay que estar muy
preparados para poder hacer
frente a cualquier contratiempo
que nos pueda surgir.

Jaime y Erika entran en el taller. Jaime lleva un ataché negro. Samuel saluda a Erika y le da la mano a Jaime.

JAIME
Encantado, soy Jaime. Yo me
encargaré de enseñarte todo
cuanto sé acerca del edificio.

SAMUEL
Encantado Jaime. Yo soy Samuel,
el que va a intentar colarse para
acabar con toda esta farsa.
Comencemos.

Jaime saca del ataché una serie de planos y de informes y los coloca encima de la mesa.

Extiende uno de los planos generales del edificio, y todos se colocan alrededor.

JAIME

(señalando diversas partes del plano)

Está bien. Hay dos entradas principales. Una aquí, y otra aquí. Además hay numerosas puertas escondidas, yo conozco tres. Tendrás que entrar por una de esas, que son las que menos cámaras de seguridad y guardias tienen.

Los cuatro continúan conversando.

51

INT. CASA DE ANASTASIA/ SALÓN - NOCHE

51

Anastasia y Erika están sentadas en la mesa, en la que solo hay platos con restos de la cena.

Beben vino y conversan, riéndose.

Entra Samuel. Se acerca y las saluda. Se sienta en una silla junto a Erika. Parece muy cansado.

ANASTASIA

Voy a recoger los platos de la cena.

SAMUEL

¿Te ayudo?

ANASTASIA

Nono, no os preocupéis. Quedaos ahí, ahora vengo yo.

Anastasia amontona los dos platos y los vasos, los coge y se va a la cocina con ellos. Samuel y Erika se quedan en silencio.

SAMUEL

(emocionado)

¿Sabes? Creo que hemos progresado mucho. Creo que ahora estoy totalmente preparado.

Erika le mira con una sonrisa nostálgica.

ERIKA

Has crecido tanto... Estoy muy orgullosa del hombre en el que te has convertido.

SAMUEL

Lamento que tuvieras que pasar por esto. Que tuvierais que pasar por esto las dos.

ERIKA

Era la única solución. Si te hubieras quedado conmigo Adrián te habría descubierto y ahora no estaríamos aquí. Al menos has podido vivir una vida, y nos hemos reencontrado.

SAMUEL

Lo sé. Sé que lo hicisteis por mí, y siempre estaré en deuda con vosotras. Te prometo que te compensaré todo el tiempo perdido.

Erika le sonríe. Samuel le abraza.

SAMUEL

Mañana es el día. Mañana comienza el fin del gobierno de tu marido, y muy pronto podremos estar todos juntos.

FUNDIDO EN NEGRO

52

SERIE DE PLANOS

52

A) Samuel camina por la calle, vestido completamente de negro. Está atardeciendo.

JAIME (V.O)

Muy bien. Tienes que estar tranquilo. Estás más que preparado. Los soldados cambian de turno al atardecer. Son los únicos segundos del día en los que las entradas no están vigiladas. Es entonces cuando debes entrar.

Samuel gira una esquina y se mete por un callejón escondido.

ENCADENA CON:

B) Samuel avanza hasta el lateral del edificio, deslizándose pegado a la pared.

Observa una pequeña ventana ubicada a gran altura. Está vigilada por una cámara de seguridad.

JAIME (V.O)

Junto a la ventana está la primera cámara. Encontrarás muchas, pero gracias a tus poderes no tendrás problema para desplazarlas.

(CONTINÚA)

Samuel mira fijamente a la cámara, que se desplaza con cuidado, apuntando a un muro vacío.

Apila mediante telequinesis debajo de la ventana unas cuantas cajas pesadas.

Las escala fácilmente y se cuelga por la ventana.

JAIME (V.O)

La ventana es la forma más segura para entrar. A esa hora prácticamente seguro no habrá ningún guardia dentro.

Una vez dentro, vuelve a colocar la cámara como estaba. Está completamente vacío.

ENCADENA CON:

C) Samuel avanza lentamente por unos pasillos a oscuras. Va desplazando las cámaras y recolocándolas a su paso.

JAIME (V.O)

Tienes que recorrer unos cuantos pasillos. Habrás entrado por una ventana de la planta superior, y a esas horas no suele haber nadie. Aun así, ve con mucho cuidado.

ENCADENA CON:

D) Varios soldados se encuentran en la sala de vigilancia. Hay muchas pantallas, cada una corresponde a una cámara de vigilancia del edificio.

Los soldados que se encargan de supervisarlas están despistados charlando con los soldados que les van a relevar en ese momento.

No se dan cuenta de que las cámaras se mueven y desvían lentamente y luego vuelven a su sitio.

ENCADENA CON:

53 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/SALA DE REUNIONES - NOCHE

53

Samuel entra en la sala de reuniones.

JAIME (V.O)

Si sigues todas mis indicaciones, entrarás en la sala donde tienen lugar las reuniones políticas. Ahí hay más cámaras, haz como hasta ahora. Ya casi estarás en la sala de control.

(CONTINÚA)

Se queda unos segundos parado, observándola sobrecogido. Enfrente de una de las sillas, apoyada en la mesa, hay una placa en la que se lee: SR.FREIRE.

Samuel mira el cartel con rabia. Lo lanza al suelo. Desvía las cámaras y camina al otro extremo de la sala, donde hay una puerta.

Antes de abrirla, un guardia entra por la misma puerta por la que Samuel ha entrado.

GUARDIA 1

¡ALTO!

Samuel intenta abrir la puerta, nervioso. El guardia saca una pistola.

GUARDIA 1

¡QUÉDESE QUIETO!

El guardia dispara. La bala pasa muy cerca de Samuel, pero no le da.

Este, asustado, pierde el control. Las sillas salen volando y las cámaras de seguridad y pantallas de la sala explotan.

Samuel mira al guardia, furioso, y lo lanza al otro extremo de la habitación. Este cae al suelo, inconsciente.

Se acerca al guardia, asustado. Le sangra la cabeza y tiene un brazo claramente roto.

Samuel le mira, paralizado, y comienza a temblar.

Un grupo de guardias armados entra por la puerta.

GUARDIA 2

¿QUIÉN ES USTED? ¡DETÉNGASE!

Samuel se incorpora, cada vez más asustado.

GUARDIA 3

EN NOMBRE DE ADRIÁN FREIRE, LE
ESTAMOS DICIENDO QUE SE DETENGA.

Samuel consigue zafarse de los guardias y sale corriendo de la habitación.

Samuel corre rápidamente por los pasillos del edificio. Mira atrás, asustado.

Va abriendo las puertas que le bloquean el paso mediante telequinesis, y las cierra a su paso.

Poco a poco va dejando a los guardias atrás, hasta que ve que ya no le sigue nadie.

55 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/SALA DE VIGILANCIA - NOCHE 55

Samuel entra en la sala de vigilancia. Los guardias que están de turno se sobresaltan al verle. Comienzan a gritar mientras cogen sus armas y disparan, pero Samuel se esconde detrás de unos monitores hasta que se quedan sin munición.

Después comienza a lanzarles contra las paredes. Uno de ellos le alcanza y se tira encima de él, tumbándole en el suelo. Forcejean.

El guardia le pega un par de puñetazos a Samuel y el labio comienza a sangrarle.

Samuel le hace una llave y se coloca encima de él, inmovilizándole. Mueve un monitor y golpea la cabeza del guardia con él. Este pierde el conocimiento.

Samuel se incorpora. Observa el desastre con los ojos llorosos.

SAMUEL
(para sí mismo)
Ahora no.

Se recompone y se dirige hacia los monitores.

JAIME (V.O)
Una vez dentro, tienes que dirigirte al monitor central. Es el que está debajo de la pantalla más grande, en la que se ven las imágenes que están proyectadas en la ciudad.

Samuel observa la pantalla central. Las imágenes que se ven son de spins que trabajan felizmente en el campo, o de spins en ratos de ocio, divirtiéndose. También se ve a Adrián abrazándoles y conversando alegremente con ellos.

Samuel pulsa un botón del panel del monitor. La pantalla se vuelve de color rojo. Se lee una ventana emergente en la que pone: CONTRASEÑA.

JAIME (V.O)
Te pedirá una contraseña. Es 5703.

Samuel introduce los cuatro dígitos. La ventana emergente desaparece y la pantalla vuelve a su color.

(CONTINÚA)

JAIME (V.O)

Tendrás que buscar la ventana de control general, y una vez ahí acceder al apartado de proyecciones y seguridad. Pulsas en pantallas de la ciudad y te volverá a pedir una contraseña, esta vez es 2685. Con eso deberías poder controlar lo que quieras.

Samuel sigue todos los pasos. Después de poner la segunda contraseña aparece un nuevo letrero en el ordenador:
PROYECTE MENTALMENTE LA IMAGEN QUE QUIERA EMITIR.

56 INT. CASA DE ANASTASIA/SALÓN. FLASHBACK - DÍA 56

Samuel está sentado en una mesa. En frente suyo están sentados Jaime y Anastasia.

JAIME

Las imágenes que proyectes tienen que ser recuerdos mentales, si no no funcionará. Adrián lo programó así porque creía que era más seguro. Anastasia y yo te comunicaremos telepáticamente recuerdos que tenemos y pasarán a formar parte de los tuyos. Así podrás proyectarlos.

Jaime le comunica telepáticamente recuerdos de un pasado en el que los spins convivían pacíficamente con el resto de la población.

ANASTASIA

Te voy a enseñar unos recuerdos que tengo de cuando estuve encerrada en el campo. Tenía solo 15 años cuando me escapé, pero me acuerdo perfectamente de aquel infierno.

Anastasia le proyecta imágenes tuyas en el campo, de cómo tienen que trabajar realmente los spins y las penosas condiciones en las que viven.

ACABA FLASHBACK

57 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/SALA DE VIGILANCIA - NOCHE 57

Samuel mira el monitor. Se queda mirando fijamente un punto, proyectando las imágenes, y pulsa un botón circular.

58 EXT. CALLES - NOCHE

58

Se ven las mismas pantallas con imágenes manipuladas que Samuel estaba viendo desde la sala de vigilancia.

Todas las pantallas se apagan. La ciudad se oscurece un poco, pasando a estar únicamente iluminada por las farolas.

La gente que pasea por las calles se detiene. Miran a las pantallas, sorprendidos y asustados.

NIÑO

Mamá, ¿Qué pasa?

MADRE

No lo sé, hijo. Esto no había ocurrido nunca.

Las pantallas vuelven a iluminarse, esta vez con los recuerdos reales de Jaime y Anastasia proporcionados a Samuel.

La gente sale de sus casas, bares y restaurantes para ver lo que está ocurriendo. Los ciudadanos se miran entre ellos, horrorizados.

HOMBRE

¿Qué es todo esto?

La gente comienza a murmurar.

ADOLESCENTE

¡Hemos sido engañados!

Los soldados que patrullan las calles se dirigen hacia el centro de la ciudad para ver qué está ocurriendo.

Al ver las pantallas cogen rápidamente sus walkie-talkies. Algunos comienzan a correr hacia el edificio central.

GUARDIA 4

CÓDIGO ROJO. ¿Me han oído? CÓDIGO ROJO.

GUARDIA 5

Vuelvan a poner las pantallas como estaban. ¡RÁPIDO!

59 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/DORMITORIO - NOCHE

59

Erika y Adrián están en su habitación. Adrián está sentado en la cama y Erika se está poniendo el pijama. Discuten.

(CONTINÚA)

ERIKA

Solo digo que mi hermana no se merece esto. Estoy harta de que solo pueda relacionarse con nosotros. Necesita poder salir, conocer gente...

(con un hilo de voz)

Se apaga, Adrián.

ADRIÁN

Me da igual si está cansada. Aquí tiene a su hermana. Si quieres que se relacione con otra gente podemos llevárnosla al campo. Que se haga amiga de los que son como ella.

Erika se sienta en la cama, derrotada. Lllaman a la puerta.

ADRIÁN

Adelante.

Un soldado entra a toda prisa en la habitación.

SOLDADO

Lamento molestarle, señor, pero tenemos un grave problema.

El soldado lleva una tablet, y se la muestra a Adrián. En ella se ve lo que está ocurriendo en la ciudad y lo que se está viendo en las pantallas.

Adrián mira la pantalla, pálido.

SOLDADO

Alguien ha entrado en la sala de vigilancia y ha cambiado las imágenes hace aproximadamente diez minutos. Esto es lo que ve ahora mismo la población.

Erika se levanta y se sienta al lado de Adrián. Esconde una sonrisa al ver lo que está ocurriendo.

SOLDADO

No sabemos qué hacer. Hemos intentado contactar con los soldados que están ahora de guardia, pero nadie contesta.

Adrián se levanta, furioso. El soldado se dirige hacia la puerta. Adrián agarra a Erika de los hombros.

ADRIÁN

Te juro que si tienes algo que ver...

SOLDADO

Señor, no tenemos tiempo.

ADRIÁN

Marta pagará las consecuencias.

Adrián sale de la habitación dando un portazo.

60 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/PASILLOS - NOCHE 60

Adrián avanza por el pasillo a grandes zancadas. El guardia con la tablet le sigue a toda velocidad.

Un par de guardias salen de las habitaciones. Uno de ellos le pone un abrigo a Adrián, y otro le entrega una pistola.

Pedro sale de una habitación.

PEDRO

Papá, quiero acompañarte.

Adrián se detiene y mira a su hijo.

PEDRO

Me has enseñado todo lo que tengo que saber. Juntos acabaremos con ellos.

Adrián relaja un poco la expresión para hacer un ademán de sonreír a su hijo. Al instante vuelve a ponerse serio.

ADRIÁN

No hay tiempo que perder.

Pedro coge un arma y ambos salen de la mansión.

61 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/SALA DE VIGILANCIA - NOCHE 61

Samuel sigue observando los monitores. Mira las pantallas en las que se ven las calles de la ciudad con aire triunfante.

Oye gritos a lo lejos y pasos que se acercan. Se da la vuelta y huye de la sala.

62 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/PASILLOS - NOCHE 62

Samuel vuelve a correr por los pasillos por los que había entrado.

Vuelve a abrir y cerrar las puertas a su paso.

Se cruza con algunos guardias armados que intentan dispararle, pero les lee la mente, anticipándose a sus movimientos y bloqueándoles rápidamente.

63 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/SALA DE REUNIONES - NOCHE

63

Samuel entra en la sala de reuniones. Por la puerta central entran al mismo tiempo Adrián, Pedro y un grupo de guardias armados.

Comienzan a disparar. Samuel, asustado, se tapa la cara con el brazo derecho.

Aparta el brazo, sorprendido al no notar el impacto de ninguna bala contra su cuerpo.

Están todas suspendidas en el aire, a pocos centímetros de él.

Los guardias, Adrián y Pedro le miran muy asustados.

ADRIÁN
(en un susurro)
Quién eres...

Samuel mueve el brazo. Las balas cambian de dirección y salen despedidas con gran velocidad hacia los guardias.

Algunas alcanzan a varios de ellos. Sus camisas comienzan a mancharse de sangre en los brazos mientras estos gritan, y algunas les alcanzan en las piernas, tirándoles al suelo.

Samuel vuelve a mover los brazos. Las sillas, que ya estaban desperdigadas por el suelo por la pelea anterior, salen disparadas hacia el grupo enemigo.

El resto de guardias y Pedro caen, inmovilizados.

Adrián esquivo una de las sillas, siendo el único que queda en pie. Se abalanza contra Samuel, derribándole.

Forcejean. Adrián está encima de Samuel. Este le da una patada y le quita de encima.

ADRIÁN
¿QUIÉN ERES?

Samuel no responde. Va a lanzarle una silla a la cabeza, pero Adrián se da cuenta y dispara. La bala le da a Samuel en el brazo.

Este emite un grito ahogado. La silla cae al suelo y las bombillas de la sala comienzan a parpadear y estallan.

(CONTINÚA)

Las patas de la mesa central salen disparadas. Samuel esquiva una que vuela en su dirección, y otra golpea a Adrián en la espalda. Este cae al suelo de rodillas, respirando con gran dificultad.

Samuel se levanta y sale corriendo hacia la salida.

Adrián le observa, muy asustado.

64

EXT. CALLES - NOCHE

64

Samuel llega a la ventana por la que ha entrado. Las cajas continúan apiladas, y Samuel desciende por ellas con cuidado.

Observa el jaleo que hay en la calle y los numerosos soldados que la patrullan. Hay un soldado vigilando el callejón.

Samuel se esconde detrás de un contenedor. Con el brazo libre se sujeta la zona donde ha impactado la bala, con gesto de dolor.

Un soldado comienza a acercarse a donde está Samuel escondido. Este tira al suelo un ladrillo que está al otro lado del callejón, al lado de la salida.

El soldado se gira y se dirige hacia el lugar donde se ha emitido el sonido.

De pronto, se oye a lo lejos un guardia que sale del edificio central, muy alterado.

GUARDIA
ADRIÁN Y SU HIJO ESTÁN HERIDOS.
¡ESTÁN HERIDOS!

Los soldados que patrullan las calles abandonan sus puestos y comienzan a correr hacia la entrada del edificio.

Cuando no queda ninguno cerca, Samuel sale de su escondite y cruza varias calles, corriendo. Gime mientras se sujeta el brazo. Está mareado, pero continúa corriendo.

En medio de una calle totalmente desierta hay un coche aparcado. Samuel se sube.

65

INT. COCHE DE ANASTASIA - NOCHE

65

Samuel se sienta en el asiento del copiloto.

Anastasia está dentro. Arranca y comienza a alejarse del sitio a toda velocidad.

Samuel está sudando y mira al frente, mareado.

(CONTINÚA)

Anastasia le mira. De pronto ve la herida y da un bandazo, sobresaltada.

Samuel pierde el conocimiento.

FUNDIDO EN NEGRO

66 INT. CASA DE ANASTASIA/HABITACIÓN DE SAMUEL - DÍA 66

Samuel abre los ojos. Está tumbado en su cama, vestido con un pijama. Se incorpora ligeramente y mira a su alrededor. Después mira su brazo vendado.

En una esquina, sentada en una silla, está Erika.

ERIKA
(sonriendo)
¡Samuel! ¡Estás despierto!

Samuel se sobresalta y la mira.

ERIKA
Tranquilo, tranquilo, todo está bien. Llevas varios días sedado, te despertabas continuamente. Imaginábamos que era por el brazo, pero Álvaro dice que no es grave.

Samuel se incorpora un poco más.

SAMUEL
¿Qué ha pasado? ¿Dónde está mi ma... Anastasia? ¿Vio alguien las grabaciones que proyecté?

ERIKA
(riendo)
¡Cuántas preguntas! Anastasia está bien, te está esperando abajo. Respecto a las grabaciones...
(emocionada)
No te imaginas el impacto que tuvo. La gente se quedó conmocionada. Bueno, es mejor que lo veas con tus propios ojos.
¿Puedes levantarte?

67 INT. CASA DE ANASTASIA/SALÓN - DÍA 67

Samuel entra en el salón con Erika. Anastasia está sentada en el sofá, mirando el televisor. Se levanta y besa a Samuel.

(CONTINÚA)

ANASTASIA

Mi niño... He pasado tanto miedo...

SAMUEL

Estoy bien, mamá. Apenas fue un rasguño.

Samuel besa a Anastasia. Después, se gira hacia el televisor.

VOZ DEL TELEVISOR

Tras las impactantes imágenes proyectadas hace unos días en las pantallas de la ciudad un gran número de personas han salido a las calles a modo de protesta.

En la televisión: una masa de gente grita y marcha por una amplia avenida. Muchos llevan pancartas. En una se puede leer LIBERTAD A LOS SPINS.

VOZ DEL TELEVISOR

Los manifestantes se quejan de las mentiras del gobierno sobre los spins y sus condiciones de vida, y exigen explicaciones al líder de nuestra nación, Adrián Freire, quien todavía no se ha pronunciado al respecto.

En la televisión: Varios manifestantes se lanzan contra policías antidisturbios. Se ven numerosos soldados. Los manifestantes continúan gritando.

68

INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ SALA DE ESTAR - DÍA

68

Adrián y Pedro están sentados en un lujoso sofá. La estancia es amplia, de tonos blancos, pero muy elegante.

Ambos observan las noticias de la televisión. Se ven las mismas imágenes que en la secuencia anterior. Adrián agarra con ira el mando de la televisión y mira a Pedro. Pedro está muy serio. Tiene aún varias heridas en la cara.

Adrián se levanta.

ADRIÁN

(furioso)

No dejaré que esto pase. Tantos años trabajando para librarnos de la amenaza de los spins... Esto no puede continuar.

Adrián sale de la habitación.

69 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ DESPACHO DE ADRIÁN - DÍA 69

Adrián se encuentra tras su escritorio, con las manos apoyadas en el mármol. A su alrededor, varios soldados esperan en silencio, firmes.

ADRIÁN
(enfadado)
Mandad más soldados a patrullar las calles. Todo debe estar bajo control. No dejéis un centímetro de la ciudad sin cubrir.

Adrián hace una señal a uno de los soldados.

ADRIÁN
Ordena formar filas. Encárgate de que todos estén listos para identificar a un spin en caso de fuga.

El soldado se da la vuelta y se marcha. Transcurren unos segundos y comienza a sonar una alarma. Adrián levanta la vista de la mesa y mira uno a uno a sus soldados.

ADRIÁN
Manteos alerta.

70 INT. CASA DE ANASTASIA/HABITACIÓN DE SAMUEL - DÍA 70

Samuel está tumbado en su cama. Su herida del brazo está al descubierto, cubierta por una costra. No parece grave.

Anastasia entra en la habitación

ANASTASIA
¿Cómo estás, hijo? ¿Necesitas algo?

SAMUEL
No, no, estoy bien. Solo quiero descansar, estoy realmente cansado...

ANASTASIA
¿Tienes un momento? Me gustaría explicarte una cosa.

Samuel se incorpora, sorprendido. Espera en silencio a que Anastasia comience a hablar.

ANASTASIA
Creo que ahora que la población ya conoce la situación, el siguiente paso es entrar en el
(MÁS)

(CONTINÚA)

ANASTASIA (continúa)
campo de spins. No es como
piensas Samuel, ni las imágenes
que te mostré lo cuentan todo.
Oculta tantas cosas...

Anastasia se queda callada unos segundos, con la mirada perdida.

Samuel se incorpora, bebe agua de un vaso que hay en la mesilla y lo vuelve a dejar en su sitio.

ANASTASIA
Pasé quince años en ese
angustioso lugar. En ese sentido,
las imágenes eran muy fieles.
Todo es trabajo. No hay espacio
para los sueños... Sin embargo,
yo no me rendí. Acabé por robar
la tarjeta a un guardia. Todavía
no comprendo cómo pude tener
tanta suerte. Y escapé, corrí
todo lo que pude y me oculté. No
sabes el impacto que fue para mí
descubrir mis poderes.

SAMUEL
¿Descubrir tus poderes? Pero...
¿no sabías que los tenías?
Siempre pensé que sabiais lo que
pasaba allí dentro.

ANASTASIA
No te conté nada, primero, porque
eras pequeño, y segundo, porque
no te hacía ningún favor. Quizás
hubieras querido rebelarte antes.
No lo sé. Lo que sí sé es que no
es algo agradable de recordar...

Anastasia vuelve a quedarse callada, como en trance. De pronto, vuelve en sí y continúa hablando.

ANASTASIA
Lo que decía. Allí no sabemos que
tenemos poderes. Pensamos que
toda la población debe pasar por
el campo antes de salir, si lo
consiguen. Es un lugar de trabajo
y formación, así nos lo
describen.

SAMUEL
Pero, entonces, ¿dónde van los
spins que supuestamente salen?

Anastasia mira a Samuel fijamente durante unos segundos.

ANASTASIA

(con voz tenue)

Tienen una sala... En los sótanos... Todos van allí, ya asesinados. Por Erika he sabido que lo hacen para reducir el número de spins y controlarnos más fácilmente. Además, así trabajamos con más ganas y tenemos la esperanza justa para no intentar escaparnos muy a menudo. Si sabes que con buen comportamiento puedes salir y que hay quién lo hace, ¿por qué escaparte?

Samuel la mira atónito. No dice nada.

ANASTASIA

Lo que necesitas saber principalmente es que hay una manera de llegar a la sala de control sin ser visto. Desde allí podrás desactivar el mecanismo que anula los poderes. Hay una baldosa, la segunda de la cuarta fila, mirando desde la puerta. Está clavada con fuerza, yo pasé muchos meses aflojándola. Así conseguí robar la tarjeta de identificación con la que me escapé. Debajo de la baldosa hay un pasadizo, debes seguirlo hasta el final. Lleva hasta el techo de la sala de control, que es subterránea. Eso es lo más importante, Samuel. Recuérdalo.

Samuel sigue en silencio. Se levanta con cuidado y abraza a Anastasia. Esta le devuelve el abrazo, en silencio.

SAMUEL

Quiero ir ya. Hay que acabar con esta locura.

ANASTASIA

Debes recuperarte del todo. No tengas prisa, hijo. Aún nos queda tiempo.

Samuel se despega de Anastasia y sale por la puerta.

ANASTASIA

¡Samuel! ¿A dónde vas?

71

INT. CASA DE ANASTASIA/COCINA - DÍA

71

Erika se mueve por la cocina, metiendo un vaso de agua en el microondas. Pone el máximo calor posible, mete el vaso y al segundo lo saca, humeante. Se dirige hasta un estante, saca una bolsita de tila y la introduce en el vaso.

Samuel entra con los ojos llorosos.

ERIKA

Buenos días, mi niño. ¿Cómo va tu he...

Erika enmudece al ver la expresión de Samuel.

SAMUEL

Anastasia me ha contado todo lo del campo.

Erika se pone tensa. Deja el vaso sobre la encimera, se acerca a Samuel y le abraza.

SAMUEL

Erika... Mamá... Debo entrar cuanto antes. Esto tiene que acabar.

Erika se separa unos centímetros de Samuel y lo mira a la cara.

ERIKA

Lo sé hijo, lo sé, pero quizás es un poco pronto.

SAMUEL

Estoy preparado. Lo siento. Creo que he nacido para esto.

Erika lo mira con ternura.

ERIKA

Cuando naciste... pensé que no volvería a verte. Que esos efímeros segundos serían lo único que tendría de ti. Y así ha sido durante dieciocho años. No quiero perderte ahora.

SAMUEL

Anastasia me dijo que os intercambiabais fotografías. ¿Cómo es mi hermano? Bueno, Pedro.

(CONTINÚA)

ERIKA

(riendo)

Sí, realmente sois como hermanos, aunque de un tipo muy extraño. Es increíble, aunque Adrián le tiene muy controlado. Le ha abducido totalmente y su odio hacia los spins también le ciega. Debemos hacerlo también por él, porque sea libre en sus convicciones.

SAMUEL

Mamá... Todo va a ir bien, pero tengo que ir ya.

Erika abraza más fuerte a Samuel.

ERIKA

Lo sé, lo sé...

72

INT. TALLER MECÁNICO - DÍA

72

Samuel está sentado sobre una de las mesas de trabajo del taller. A su lado, Álvaro le revisa el brazo en el que recibió el disparo. Jaime está sentado en una silla junto a ambos, observando cómo trabaja Álvaro.

ÁLVARO

(sonriendo)

Esto ya está listo, chaval.
Puedes volver a dar guerra.

Samuel sonrío y se baja de la mesa.

SAMUEL

He decidido que voy a ir ya al campo. No puedo retrasarlo más.

Álvaro y Jaime se miran.

JAIME

Aquí es dónde entro yo de nuevo.
Puedo conseguirte algunos planos
y ayudarte a interpretarlos.
Luego lo miramos.

Samuel y Jaime se sonríen.

ÁLVARO

Creo que yo puedo hacer aún más
que este simple funcionario.

Álvaro le da un puñetazo cariñoso a Jaime y este sonrío ampliamente. Álvaro se arremanga el jersey y muestra sus músculos mientras habla.

(CONTINÚA)

ÁLVARO

Iré contigo. Necesitas mis increíbles músculos para esta misión.

SAMUEL

(sonriendo)

Para eso ya tenemos los míos.

(serio)

No, Álvaro. Es demasiado arriesgado, debo ir solo.

ÁLVARO

(poniendo los ojos en blanco)

Mayor motivo para que vaya. Para nuestra desgracia, el único imprescindible aquí eres tú. Los demás estamos para sacrificarnos por la causa. Tú no.

Samuel juega con la manga de su jersey, nervioso. Entra Anastasia.

ANASTASIA

Deberías escucharle Samuel, sabe de lo que habla. Y dado que yo sé aún más, también voy.

Samuel niega con la cabeza.

SAMUEL

No, no. Eso si que no. Mamá, es muy peligroso, tú...

ANASTASIA

¿Yo qué? Soy una spin, he estado en el campo y conozco a mucha gente allí dentro. Otros spins darían sus vidas por nosotros sin pensarlo. A ti no te seguirán. Por muy importante que seas, ellos no lo saben. Me necesitas.

Samuel observa alternativamente a Álvaro y Anastasia, consternado. Álvaro se encoge de hombros, sonriendo.

SAMUEL

Está bien, de acuerdo. Pero nada de sacrificios.

Anastasia y Álvaro se miran sonriendo.

73

INT. COCHE DE ANASTASIA - ATARDECER

73

Anastasia conduce. Álvaro y Samuel van en el asiento de detrás.

ANASTASIA

¿Lo llevamos todo? ¿Está todo claro?

SAMUEL

Sí, sí. Todo listo. Tampoco hay mucho que llevar. Cuanto menos tengamos que cargar mejor.

ÁLVARO

Quizás más munición nos habría venido bien. Está atardeciendo. Perfecto, el cambio de turno. Va todo sobre ruedas, muchacho.

Álvaro le da un palmada cariñosa a Samuel en la pierna, riendo.

SAMUEL

Ojalá tuviésemos tarjetas como la que tenías tú, mamá. Nos habrían venido genial.

Anastasia ordena silencio. Ambos la miran sorprendidos.

ANASTASIA

Acabamos de llegar a la periferia. El campo está cerca. No hagais más ruido del inevitable.

74

EXT. PERIFERIA DE LA CIUDAD/CALLES - ATARDECER

74

Anastasia aparca. Álvaro, Samuel y ella bajan del coche.

ANASTASIA

El resto debe hacerse a pie. Llamaremos menos la atención.

Los tres avanzan por una calle desierta. No hay personas ni coches. Está muy sucia.

SAMUEL

Pero, ¿y la huida? ¿No está muy lejos el coche?

ANASTASIA

Tranquilo, si todo sale bien, volveremos con un ejército de spins con nosotros.

(CONTINÚA)

Los tres giran una calle a la derecha. Continúan avanzando. Las fachadas de las casas están muy sucias, abandonadas. No se ve a nadie ni se oye nada más que los pasos del grupo.

Los tres giran a la izquierda, siguiendo a Anastasia. La calle es ahora más estrecha. Samuel mira a todos lados, inquieto. Llegan al final de la calle.

75

EXT. PERIFERIA DE LA CIUDAD/PLAZA - ATARDECER

75

Anastasia, Álvaro y Samuel llegan a una plaza. Es grande, con el suelo cubierto de baldosas desgastadas. Solo hay casas vacías, algunas de sus puertas están rotas.

En uno de los laterales, abarcando todo el lado, se alza un gran edificio, totalmente negro.

El grupo avanza hacia el edificio por un lateral. Cuando están cerca, las cámaras se desvían, apuntando lejos de ellos. Anastasia para de golpe.

ANASTASIA

(susurrando)

Parad. Ahora silencio.

Anastasia señala un punto delante de ella. Samuel se asoma y mira. En el lateral del edificio hay varios guardias custodiando una puerta. Es pequeña, pero muy vigilada.

ANASTASIA

(susurrando)

Esta no es la puerta principal.
Es aquella del centro, desde aquí
no se ve bien. ¿Qué hacemos?

ÁLVARO

Mirad. El tejado. Desde allí
llamaremos menos la atención.

Todos miran hacia arriba. El tejado del edificio está al mismo nivel que los adyacentes.

SAMUEL

Sí, perfecto. Subamos por los
canalones.

Los tres retroceden hasta la calle dónde se encontraban.

76

EXT. PERIFERIA DE LA CIUDAD/CALLES - ATARDECER

76

Samuel divisa un canalón y comienza a escalarlo. Álvaro le sigue y Anastasia sube la última. Todos escalan en silencio.

(CONTINÚA)

Se oye un SONIDO METÁLICO y un grito amortiguado. Samuel se gira y ve el pie de Anastasia colgar en el vacío. Con telquinesia, mueve el pie de nuevo hasta el canalón.

SAMUEL

Álvaro, adelántame.

Álvaro escala con maestría por encima de Samuel y continúa la subida. Samuel mira a Anastasia.

SAMUEL

Tranquila, yo te ayudo. Pon los pies dónde yo lo haga.

Anastasia sonríe, agradecida, y continúan escalando.

77

EXT. PERIFERIA DE LA CIUDAD/TEJADOS - NOCHE

77

Anastasia llega hasta los tejados. Samuel le ayuda a encaramarse. Avanzan con cautela hasta el borde del tejado, mirando hacia el campo de spins.

Se ve a varios soldados patrullar, con ametralladoras. De pronto, las armas golpean a los soldados en la cabeza y estos caen al suelo. No vuelven a moverse.

Álvaro y Anastasia comienzan a flotar. Se miran sorprendidos el uno al otro y miran a Samuel, quien sonríe.

Álvaro y Anastasia se mueven flotando hasta el tejado. Después, Samuel empieza a flotar y les sigue.

78

EXT. CAMPO DE SPINS/TEJADOS - NOCHE

78

Álvaro se acerca a los soldados y comprueba que están inconscientes. Les quita las armas y se las reparte a Samuel y Anastasia.

ÁLVARO

Cogemos solo las pistolas. Una ametralladora estorba demasiado ahí dentro.

Álvaro mira a Samuel a los ojos.

ÁLVARO

(telepáticamente)

Échale un ojo a tu madre. Está muy tensa, es muy duro para ella volver aquí.

Samuel asiente y mira a Anastasia, quien se mueve por el tejado, nerviosa.

SAMUEL

Vamos, se entra por ahí.

Samuel señala una claraboya y todos se introducen por ella.

79 INT. CAMPO DE SPINS/PASILLOS - NOCHE 79

Los tres bajan por unas escaleras algo inestables, hasta un pasillo. Anastasia no para de temblar. Avanzan por el pasillo, tenuemente iluminado, en silencio.

80 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/COMEDOR - DÍA 80

Adrián, Erika, Marta y Pedro comen alrededor de la mesa, elegantemente decorada.

Adrián está en silencio, concentrado en el plato.

ERIKA

He visto que se va a abrir un nuevo colegio en pleno centro de la ciudad. ¿Desde cuándo? No sabía nada.

Mira a Adrián, esperando una respuesta. Este no contesta.

ERIKA

(molesta)

Estoy haciendo un esfuerzo por entablar conversación. ¿Alguno puede hacerlo conmigo?

Todos permanecen en silencio. Erika suspira y sigue comiendo. Transcurren unos segundos más, solo se oyen los cubiertos entrechocar.

Adrián se limpia la boca con una servilleta y se levanta. Erika le mira, sorprendida.

ERIKA

¿A dónde vas?

ADRIÁN

Al campo de spins. No quiero más revueltas, ni dentro ni fuera. Hemos tenido suficiente.

Erika y Marta se miran alarmadas. Erika se levanta de golpe.

ERIKA

No. No hay nada que hacer allí, menos aún a estas horas.

Adrián la mira, extrañado, y se para.

(CONTINÚA)

ADRIÁN

No lo entiendo. ¿Qué pasa, Erika?

ERIKA

Pues...

Erika y Marta se miran. Marta lee la mente de Erika y niega con la cabeza.

ERIKA

Fui yo quién organizó lo de las grabaciones de los spins por toda la ciudad. Quizás deberías estar más pendiente de lo que pasa en tu propia casa antes que en el campo.

Adrián y Pedro la miran, atónitos.

ADRIÁN

Pero... ¿qué? Eso es imposible.
(furioso)

Había un spin, y no existen más spins fuera del campo que Marta. ¿Cómo le sacaste?

Pedro se levanta. Tira el plato al suelo, que se rompe en pedazos.

PEDRO

(furioso, llorando)

¡Mamá! ¡Cómo pudiste! ¡Casi me matan!

Marta se levanta también, agarra a Erika, y la coloca detrás de su cuerpo.

ERIKA

(llorando)

Pedro... Lo siento muchísimo. Eso no tendría que haber pasado, no debías estar allí.

Adrián saca una pistola y dispara a las mujeres. Marta detiene mentalmente la bala a centímetros de su cabeza. Erika grita, asustada.

Pedro se acerca a Adrián con cautela.

PEDRO

Papá, tranquilo. Baja el arma. Es mamá. Por favor, baja el arma.

Marta y Erika retroceden de espaldas hasta llegar a la puerta. Marta protege a Erika tras de sí.

Samuel avanza por el pasillo, seguido de Álvaro y Anastasia.

ANASTASIA

No hagais ruido. Ahora hay que girar a la derecha.

Se oyen DISPAROS. Los tres se pegan a la pared. El pasillo termina y solo se puede girar a la derecha, dónde comienza un nuevo pasillo. Se oyen PASOS aproximándose rápido por él.

Anastasia se da la vuelta y sale corriendo por donde han venido. Álvaro y Samuel se miran estupefactos.

SAMUEL

¿A dónde ha ido? ¿Nos ha abandonado?

Álvaro se asoma al pasillo, dispara varias veces y vuelve a esconderse. Suenan GRITOS DE DOLOR.

ÁLVARO

No entiendo nada. No es propio de ella. Quizás le ha superado la situación...

Reaparece Anastasia. Lleva una ametralladora en la mano, la misma que había en el tejado. Sale al pasillo y comienza a disparar sin control.

Todo se queda en silencio. Ya no se oyen gritos. Anastasia continúa disparando hasta quedarse sin munición.

Álvaro y Samuel observan a Anastasia, paralizados. Esta jadea, su pecho sube y baja al ritmo de su respiración entrecortada. Se gira hacia Samuel, ve su expresión, mira la ametralladora y la deja caer.

Anastasia da un par de pasos hacia Samuel. Cuando le va a tocar, este se aparta.

ANASTASIA

Samuel, hijo... Lo siento. Es este lugar, he perdido el control.

Álvaro agarra a Anastasia por un brazo, con rudeza.

ÁLVARO

Vamos, ya hemos llamado bastante la atención. No os paréis.

82 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/PASILLOS - NOCHE 82

Marta y Erika corren por un pasillo muy iluminado. Varios guardias les gritan y siguen de cerca. Se ve a los soldados disparar, pero las balas se detienen antes de llegar a ellas, suspendidas en el aire.

MARTA

(jadeando)

Debemos entretener a Adrián el máximo tiempo posible. Tenemos que ganar tiempo para Samuel.

Marta se para y mira a los guardias fijamente. Todos caen al suelo, inconscientes. Aparecen Adrián y Pedro. Pedro parece muy asustado.

PEDRO

Papá, por favor. ¿Te estás dando cuenta de lo que estás haciendo?
¡Para, te lo ruego!

Adrián sale corriendo hacia las mujeres. Pilla desprevenida a Marta y consigue agarrar a Erika. La coloca frente su cuerpo y la sujeta del cuello. Pedro empieza a llorar.

Adrián mira a Marta. Tiene los ojos enrojecidos y muy abiertos. Parece desquiciado.

Marta retrocede y toca el pomo de una puerta con la mano. La abre y se mete dentro.

83 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/ SALA DE BAILE - NOCHE 83

Marta entra en la sala, de espaldas. Adrián y Erika entran pocos segundos después. Adrián sigue sosteniendo a Erika del cuello.

Pedro se queda en el quicio de la puerta, sollozando ruidosamente.

ADRIÁN

Desde aquí no hay salida, Marta. Y tengo a tu hermana. Yo que tú me relajaría ya.

MARTA

Nuca le harías daño...

ADRIÁN

Después de esto, no estés segura de nada. Son muchas traiciones en muy poco tiempo.

(CONTINÚA)

MARTA

Adrián, la situación se te ha ido de las manos. No lo intentes más. Esto lleva planeándose muchos años, hay mucha gente implicada. Ya no puedes controlarlo.

Jaime aparece en la puerta. Mira a Pedro y se lleva un dedo a los labios. Este sigue llorando. Marta le ve, pero se mantiene impassible.

Se gira de golpe a Adrián. Ha leído su pensamiento.

MARTA

No, Adrián. No lo hagas. Es tu mujer, en el fondo la sigues amando. Tú pierdes con todo esto.

Adrián empieza a apretar más fuerte el cuello de Erika. Esta trata de zafarse pero se empieza a poner morada.

Marta mira fijamente a Adrián. Las manos de este comienzan a separarse del cuello de Erika. Jaime aparece corriendo y golpea a Adrián en la cabeza con la culata de una pistola. Este cae al suelo.

84

INT. CAMPO DE SPINS/PASILLOS - NOCHE

84

Anastasia, Álvaro y Samuel llegan hasta el final del pasillo. Solo se puede girar a la derecha. Álvaro se asoma, con cuidado.

Se ven tres puertas, dos laterales y una frontal. Cada una está custodiada por un guardia.

ÁLVARO

Hemos llamado mucho la atención, hay que darse prisa.

Anastasia se adelanta un par de pasos, dispuesta a enfrentarse a los soldados. Estos no les han visto aún. Álvaro la detiene con un brazo.

ÁLVARO

No. Samuel, intenta dejarles inconscientes.

SAMUEL

(extrañado)

Pero... nuestros poderes aquí no funcionan.

ÁLVARO

Erika tenía una teoría. Eres mucho más que un spin. Eres la única persona con los tres

(MÁS)

(CONTINÚA)

ÁLVARO (continúa)
 poderes que conocemos. Quizás tus
 poderes, aunque débilmente, sí
 funcionen aquí.

Samuel, dubitativo, se adelanta un poco. Asoma la cabeza unos centímetros y mira a un guardia fijamente. Transcurren unos segundos sin que pase nada. Poco a poco, los ojos del guardia van cerrándose y este cae al suelo.

Los otros dos se miran alarmados y corren a ayudarlo.

GUARDIA 1
 ¿Qué demonios...

El segundo cierra los ojos y cae al suelo. Su compañero, el único que queda despierto, mira a ambos guardias confuso. Después, él también cae.

Anastasia mira a Samuel con admiración. Este parece cansado. Anastasia, Samuel y Álvaro avanzan hasta las puertas.

ÁLVARO
 La que conduce al patio exterior
 es esta, la del centro. Vamos,
 deprisa.

Samuel y Álvaro se dirigen a la puerta central. Anastasia se gira hacia la puerta de la derecha y, sin decir nada, se introduce por ella.

ÁLVARO
 Mierda. No debimos traerla. Vamos
 a por ella.

85 INT. CAMPO DE SPINS/HABITACIONES - NOCHE

85

Samuel y Álvaro entran en una gran sala. Está en penumbra, solo entra la luz de la puerta por la que han entrado. Hay muchas literas, todas colocadas en orden.

Anastasia está arrodillada a la altura de la almohada de una de las camas, abrazando a una mujer. Ambas susurran y lloran. El resto duerme.

SAMUEL
 (susurrando)
 Anastasia, date prisa. No hay
 tiempo para esto.

Una figura se incorpora en la cama que Samuel tiene a su izquierda.

(CONTINÚA)

CARLOS
(susurrando)
¿Quiénes sois? ¿Qué hacéis?

SAMUEL
(susurrando)
Shh. Hemos venido a ayudaros.
Vuelve a la cama, volveremos pronto. ¿No habéis oído los disparos?

Carlos se levanta y se dirige a Samuel.

CARLOS
(susurrando)
Esta sala está insonorizada.
Siempre que hay un percance, nos meten aquí rápido. Imagino que para que no nos enteremos de nada.
(sonriendo)
¿De verdad vais a ayudarnos?
¿Vamos a salir todos, tengamos méritos o no?

SAMUEL
Mira... ¿Cómo te llamas?

CARLOS
Carlos. Sin apellido. Nos los dan al salir.

SAMUEL
Carlos, no saldreis nunca. Sois spins. Tenéis facultades mentales muy desarrolladas. Por eso sois peligrosos para el gobierno y os encierran aquí, dónde se os anula.

CARLOS
(muy extrañado)
Pero... eso no es posible...

SAMUEL
No tenemos tiempo para explicaciones, lo siento. Volveré a por vosotros. Estad preparados.

CARLOS
No, no. Voy contigo. Sabía que esto era demasiado raro. Os acompaño.

Álvaro sujeta Anastasia del brazo y la mira con furia. Se dirige a Samuel.

ÁLVARO

Samuel, vamos. Basta ya de tonterías. Vais a conseguir que nos maten. Coge a tu amigo y vámonos ya.

Todos se dirigen a la salida.

86 INT. CAMPO DE SPINS/PASILLOS - NOCHE 86

El grupo sale al pasillo y atraviesa la puerta central.

87 EXT. CAMPO DE SPINS/PATIO EXTERIOR - NOCHE 87

Samuel sale al patio exterior. El resto del grupo se encuentra quieto, mirando a su alrededor. El patio está en completo silencio. Un haz de luz, procedente de un gran foco en las almenas, recorre el patio.

El grupo se desplaza por el borde exterior del campo, por la zona de hierba y tierra, en silencio. Van deteniéndose y avanzando, esquivando el haz de luz.

Llegan hasta el otro lado del patio y buscan la baldosa que les indicó Anastasia.

SAMUEL

¡Es esta! venid.

Todos se reúnen en torno a una baldosa. Samuel la mira fijamente y se concentra. La baldosa tiembla un poco, pero nada más ocurre.

Álvaro agarra un extremo y Anastasia y Marcos le imitan. Samuel sigue mirándola concentrado. Trascurren unos segundos. Todos resoplan por el esfuerzo. Finalmente, la baldosa se suelta.

Se ve un agujero negro, del ancho de los hombros de una persona. El haz de luz llega entonces hasta ellos.

Álvaro se introduce rápidamente y se deja caer. Anastasia le sigue a toda prisa. Samuel hace un gesto a Carlos, cediéndole el paso. Comienzan a sonar VOCES en la lejanía.

Carlos empuja a Samuel y le obliga a meterse en el agujero. Acto seguido, cierra la apertura.

88 INT. CAMPO DE SPINS/ PASADIZOS - NOCHE 88

Samuel grita y golpea la baldosa con el puño. Álvaro le sujeta con ademán conciliador.

ÁLVARO

Samuel, los spins llevan encerrados aquí toda su vida. Muchos entienden que la vida de uno no importa para liberar al resto.

Samuel se para y le mira. Tiene los ojos llorosos. Álvaro le da una palmada cariñosa en el hombro.

ÁLVARO

Vamos, chaval. Estás haciéndolo genial. No queda casi nada.

Samuel mira a su alrededor. Están en un pasadizo. Tiene dos direcciones, una estrecha, con el techo muy bajo, y otra más amplia. Anastasia hace un ademán indicando que deben ir por el camino estrecho.

Anastasia se pone a gatas y Álvaro y Samuel la imitan. Todos avanzan por el túnel. Avanzan unos segundos en silencio. Samuel mira al suelo de tierra y grava. Del techo cuelgan algunas raíces.

De pronto, las rodillas de Samuel chocan con algo duro y suelta un gemido. Álvaro se gira hacia él, con mirada severa. Samuel mira hacia abajo y ve que el suelo de tierra ha terminado, dejando paso a unas placas finas de metal.

El pasadizo va ensanchándose. Anastasia se para y se coloca mirando hacia los hombres. Frente a ella, en el suelo, hay una rejilla de ventilación.

ANASTASIA

Hemos llegado. Debajo está la sala de control.

Samuel y Álvaro se asoman. A través de la rejilla se ve a varias personas manejando monitores.

ÁLVARO

Bueno, es la hora. Recordad, Anastasia y yo bajaremos primero, y después lo harás tú, Samuel. Asegúrate de no bajar hasta que estén todos los guardias distraídos.

Samuel asiente. Álvaro retira con cuidado la rejilla, que no está atornillada. Anastasia y él se dejan caer por ella.

89

INT. CAMPO DE SPINS/SALA DE CONTROL - NOCHE

89

Anastasia y Álvaro caen al suelo. Todos los guardias se giran hacia ellos. Anastasia desenfunda una pistola y comienza disparar.

Álvaro se lanza contra el guardia más cercano, le hace una llave y le quita la pistola. Se protege con el cuerpo del guardia y comienza a disparar.

Los guardias reaccionan y disparan contra Anastasia y Álvaro. Ambos les disparan de vuelta. Retroceden y se ocultan tras un gran monitor. Anastasia recarga munición.

Álvaro se asoma para disparar y es herido en un brazo. Gime. Los guardias siguen disparando.

Anastasia dispara varias veces. Una bala pasa muy cerca de ella y vuelve a ocultarse.

De pronto, todo se queda en silencio.

Álvaro y Anastasia se asoman. Todos los guardias están en el suelo inconscientes. Samuel está de pie, frente a un monitor en el que se ven una serie de comandos. Mantiene un botón presionado y sonrío.

Anastasia mueve un arma de uno de los guardias que está tumbado en el suelo, y esta comienza a flotar por la habitación.

ANASTASIA

¡Ha funcionado! ¡Lo has logrado Samuel!

Samuel sonrío y giña un ojo a su madre.

90

INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/HABITACIÓN DE MARTA - NOCHE

90

Adrián está tumbado en la cama de Marta. Está inconsciente.

Alrededor de la cama, Jaime, Erika y Marta le observan.

MARTA

Ahora que Adrián está controlado, debemos ir al campo de spins. Hay que ayudar a Samuel.

ERIKA

Es peligroso. Y alguien debe quedarse vigilando a Adrián. ¿Dónde está Pedro?

(CONTINÚA)

JAIME

Yo me quedaré vigilando. Confiad en mí, puedo con él. Pedro está bien Erika, le di una infusión tranquilizante y metí en ella un somnífero. Dormirá un buen rato.

ERIKA

De acuerdo. Daré orden a los guardias de que no molesten a Adrián, todos deben pensar que no pasa nada raro.

JAIME

¿Y los guardias que participaron en la persecución?

MARTA

Yo me encargo. Podemos dejarlos en una habitación, atrapados, ahora que están inconscientes. Puedo hacerlo.

JAIME

De acuerdo, marchaos entonces.

Jaime se acerca hasta Marta y la besa ligeramente en los labios. Se miran con ternura.

JAIME

Ten cuidado...

MARTA

Lo tendré, descuida. He esperado mucho tiempo este momento.

91 INT. CAMPO DE SPINS/PASILLOS - NOCHE 91

Anastasia señala a varios niños y ancianos la puerta de la izquierda, la única que no se había abierto. Estos van entrando poco a poco.

92 INT. CAMPO DE SPINS/VESTUARIO DE LOS GUARDIAS - NOCHE 92

Anastasia entra detrás del último spin y cierra la puerta. Se encuentran en un gran vestuario. Los suelos están muy limpios. El espacio es amplio, no hay tabiques de separación entre las duchas y taquillas. Parece lujoso, nada que ver con el resto del campo.

Los spins van sentándose en bancos o en el suelo. La estancia está llena. Álvaro se pasea entre ellos apuntando nombres.

Cuando termina se acerca Samuel. Está sentado en un banco, con la mirada perdida.

(CONTINÚA)

ÁLVARO

Hay doscientos cincuenta spins.
Hay bastantes niños, la mayoría
de entre cuatro y diez años.
Apenas hay ancianos, imagino que
se los llevarán antes. Creo que
es hora de que les digas algo.

Samuel se pone de pie encima del banco. Tiembla
ligeramente, está nervioso.

SAMUEL

Bueno, veréis...

Samuel se aclara la garganta.

SAMUEL

Hemos venido a ayudaros. Nada de
lo que os han contado sobre el
campo y sobre vosotros mismos es
verdad. Cuando nacemos, se nos
clasifica en función de nuestras
capacidades mentales. Si nacemos
con telepatía, el gobierno nos
considera útiles y seguros, y
participamos en la sociedad con
normalidad. Sin embargo, si naces
con telequinesia y mentalismo, ya
no eres seguro. La sociedad os
considera una amenaza, y por eso
os encierra aquí.

Samuel hace un pausa. Los spins están estupefactos. Se
miran entre ellos. Samuel mira a Anastasia, quien le
sonríe.

SAMUEL

Por eso estamos aquí. Queremos
volver a reunir a los spins con
el resto de la sociedad.
Demostrar que somos igual de
fiables y no merecemos que se nos
encierre o castigue por ser
diferentes. La humanidad ha
evolucionado increíblemente
rápido en el último siglo,
excepto en la propia humanidad.

Un hombre se levanta y da un par de pasos hacia Samuel.

SPIN 1

¿Esperas que nos creamos esto?

Samuel levanta ambos brazos. Varias taquillas comienzan a
levitar. Algunos spins chillan y se tapan las cabezas.

(CONTINÚA)

Un niño pequeño, muy tranquilo, se levanta y señala una de las duchas. Esta se desprende de la pared con un CHASQUIDO y vuela hasta la otra parte de la habitación.

Todos miran al niño, que comienza a reír. Varios spins más se levantan. Algunos bancos comienzan a volar por la habitación. Una mujer se dirige a Samuel.

SPIN 2
(sonriendo)
Y, ¿qué es eso del mentalismo?

SAMUEL
(sonriendo)
Adivina.

La mujer empieza a reírse. Ha leído la mente de Samuel.

SPIN 2
Vale, comprendido. Entiendo que el gobierno nos quiera controlados.

De pronto, suenan las alarmas del campo. Todos se quedan en silencio.

SAMUEL
Habrán llegado más guardias. Intentad controlar vuestros poderes lo máximo que podáis. Seguidme.

93

INT. CAMPO DE SPINS/PASILLOS - NOCHE

93

Samuel lidera el grupo. Hace un gesto indicando a los spins que salgan al patio exterior.

Por el pasillo aparecen muchos soldados. Van mucho más armados y equipados que los anteriores. Empiezan a disparar y Samuel detiene las balas haciendo un gesto con la mano.

Los spins siguen saliendo por la puerta. Algunos se quedan junto a Samuel. Uno de ellos hace un gesto violento con las manos. Un soldado sale despedido y su cabeza choca contra el techo.

Cae inconsciente y con una gran herida en el cráneo.

SAMUEL
¡Cuidado! ¡Controlad vuestros poderes!

Otro spin hace un gesto más suave, pero el soldado al que intentaba detener es lanzado hacia atrás con mucha violencia y se rompe el cuello. Los spins se miran asustados.

Samuel empuja a los que quedan a través de la puerta y luego sale él.

94 INT. MANSIÓN DE ADRIÁN Y ERIKA/HABITACIÓN DE MARTA - NOCHE
94

Adrián abre los ojos y parpadea varias veces. Mira a su alrededor, está en la habitación de Marta. Se incorpora.

ADRIÁN
Maldita sea...

Se trata de levantar, pero pierde el equilibrio y vuelve a sentarse.

ADRIÁN
¡Guardias!

Trascurren varios segundos. Entran dos guardias y se ponen firmes ante él.

ADRIÁN
¿Dónde está Erika? ¿Por qué estoy aquí?

GUARDIA PERSONAL 1
La señora se ha marchado hace poco hacia el campo de spins. Dio la orden de no molestarle, dijo que estaba usted descansando.

ADRIÁN
¿Se fue sola?

GUARDIA PERSONAL 1
No, su hermana Marta, la consejera, le acompañaba. Es extraño, no llevaba sus gafas y parecía ver bien.

ADRIÁN
(furioso)
Mierda. Reúne a los generales. Manda gran parte del ejército allí.

95 INT. CAMPO DE SPINS/PATIO EXTERIOR - NOCHE

95

ADRIÁN (V.O)
Y matad a todo aquel spin que oponga resistencia. No tengáis piedad.

Samuel sale detrás del último spin al patio exterior. Todos están apiñados delante de él.

(CONTINÚA)

A su alrededor, decenas de soldados les apuntan. En las almenas se ve a varios francotiradores.

Samuel se abre paso por el grupo y se enfrenta a un soldado.

SOLDADO 1

Retroceded. Adrián, líder de nuestra nación, ha ordenado que se detenga y mate a cualquier spin que se rebele contra la autoridad. Poneos de rodillas.

Samuel le mira fijamente unos segundos. Samuel comienza a gritar. Varios soldados, incluido el que ha hablado, salen despedidos por los aires.

Los spins corren hacia los soldados y estos abren fuego. Algunos spins caen al suelo. Otros continúan corriendo y los soldados salen despedidos en varias direcciones. La batalla comienza.

Samuel avanza corriendo por el patio. Un soldado se interpone en su camino, pero Samuel le aparta y sale despedido hacia atrás.

SAMUEL

¡Álvaro! ¡Mamá!

Samuel divisa a Álvaro un par de metros más adelante. Está desarmando a un soldado y combaten cuerpo a cuerpo. Álvaro logra reducirle.

Al lado, un joven spin mueve sin control un bloque de piedra que ha arrancado de la pared. Alcanza a varios soldados y los tumba.

Cuando Álvaro se separa del soldado, el bloque de piedra le golpea con violencia y sale despedido.

Samuel grita y corre hasta él. Llega a su lado y se arrodilla. Álvaro tiene una herida grave en la cabeza. Respira con dificultad y cierra los ojos. Está muerto.

Samuel solloza, le cuesta respirar. Nota una mano en su hombro. Es Erika. Tras ella, se ve a Marta luchando contra varios soldados a la vez, moviéndolos en el aire.

Erika ayuda a Samuel a incorporarse y le aparta de la batalla. Samuel observa entre lágrimas su entorno. Hay más soldados en el suelo que spins.

Van ganando. Se le nubla la vista.

96 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ SALA DE VIGILANCIA - NOCHE 96

Adrián observa lo que ocurre en el campo a través de los monitores. En uno, se ve a Erika abrazando a Samuel, quien llora desconsoladamente.

Adrián se gira hacia uno de los soldados.

ADRIÁN

Pulsa el botón. Destruye el campo.

El soldado le mira fijamente, dubitativo.

SOLDADO 2

Pero... Nuestros compañeros también están allí...

Adrián se acerca a él, le arrebató la pistola que lleva en el cinturón y le dispara en la cabeza. El soldado cae al suelo.

Adrián se dirige a una de las mesas repleta de botones, y pulsa uno de ellos. Todos los soldados miran al suelo. En un monitor aparece una cuenta atrás para la autodestrucción.

Queda una hora.

97 EXT. CAMPO DE SPINS/PATIO EXTERIOR - NOCHE 97

Marta y Anastasia corren hasta Samuel y Erika. Anastasia abraza a Samuel.

ANASTASIA

¿Samuel! ¿Estás bien? ¿Estás herido?

SAMUEL

No, no, estoy bien. Pero Álvaro...

Samuel solloza. Anastasia le mira, estupefacta.

MARTA

Chicos, es importante. Me ha llamado Jaime, traje un teléfono conmigo para mantener el contacto con él. Me ha dicho que se ausentó un momento y Adrián se escapó. Ha ido al edificio central y ha dado orden de destruir el campo. Tenemos una hora para detenerle.

(CONTINÚA)

SAMUEL

(furioso)

Vámonos. No diremos nada al resto de spins. Se desataría el caos y no sé si podríamos salir todos. Hay que detenerle.

Samuel se dirige corriendo a la puerta principal, que ya no está vigilada. Anastasia, Marta y Erika le siguen.

Los spins continúan luchando contra los soldados.

Los cuatro salen del campo.

98

EXT. CALLES DE LA CIUDAD - AMANECER

98

Está amaneciendo. El coche de Anastasia recorre rápidamente las calles de la ciudad. Marta va de copiloto.

Todos van en silencio. De pronto Erika estalla y se pone a llorar al recordar la muerte de Álvaro.

Samuel le acaricia suavemente la espalda. Tiene los ojos llenos de lágrimas.

SAMUEL

Murió como un héroe.

El coche se detiene, mal aparcado, y todos se bajan.

Aún es muy pronto y las calles están desiertas.

Corren hacia la entrada del edificio central. Varios soldados les gritan. Se aproximan a ellos, pero Anastasia, Samuel y Marta les reducen rápidamente.

99

INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ RECIBIDOR - AMANECER
99

El grupo entra en el edificio. Se encuentran ante un amplio y lujoso recibidor.

Está vacío. Lo recorren rápidamente mientras se dirigen hacia unas escaleras. Samuel mira un gran reloj de pared blanco. Les quedan treinta minutos.

Comienzan a subir unas escaleras de mármol blancas.

En el comienzo de estas, unos escalones más arriba de ellos, está Pedro.

Está muy serio, parado en medio con una pistola.

Todos se detienen al verle. Erika sube un escalón muy lentamente, con una mano extendida, mostrándole a Pedro que no va a hacerle daño.

(CONTINÚA)

ERIKA

Hijo, ¿qué haces aquí? Vete a casa. Esta no es tu guerra...

Pedro parece no escucharla. Dispara al aire.

Erika se detiene, muy asustada. Todos enmudecen.

PEDRO

Te equivocas. Esta sí es mi guerra. Tú has elegido bando, y yo también. No pienso perder a nadie más por los spins. Les odio.

(con voz temblorosa)

Solo quiero que volvamos a estar como antes, mamá... Acaba con todo esto...

Anastasia observa a su hijo con los ojos llorosos.

ERIKA

No tiene por qué morir nadie más. Baja el arma, hijo. Lo solucionaremos juntos...

Anastasia sale corriendo hacia Pedro con los brazos abiertos.

ANASTASIA

Pedro, hijo...

Pedro, asustado, reacciona ante el movimiento de Anastasia y dispara. Falla.

Samuel le quita con telequinesis la pistola, y le duerme suavemente. Pedro se queda inconsciente, tumbado en el suelo.

Anastasia tiembla y llora.

ANASTASIA

Lo siento, solo quería...

SAMUEL

No te preocupes. Se despertará en unas horas. Estará perfectamente. Vámonos.

El grupo deja atrás a Pedro y sube las escaleras.

- 100 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ SALA DE VIGILANCIA-DÍA 100
- Entran en la sala de vigilancia.
- Adrián está esperándoles con un grupo de guardias armados.
- En cuanto les ve comienzan a disparar, y algunos objetos empiezan a volar por los aires.
- Algunos soldados van cayendo. Adrián no deja de disparar y una de las balas pasa muy cerca de Erika, quien la esquivo ágilmente.
- Marta se escabulle y se dirige al monitor central. El resto continúa peleándose, y Adrián no se da cuenta de lo que está haciendo.
- Introduce las contraseñas y conecta las cámaras de vigilancia con los proyectores de la ciudad.
- Así, las pantallas de la ciudad pasan a mostrar lo que está ocurriendo en ese momento en el campo.
- 101 EXT. CALLES DE LA CIUDAD - DÍA 101
- Las calles van llenándose poco a poco.
- Las pantallas vuelven a ponerse en negro, y aparecen las imágenes de los soldados peleándose con los spins.
- Se ven soldados y spins muertos.
- 102 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ SALA DE VIGILANCIA-DÍA 102
- Marta continúa tocando botones. En un extremo de la pantalla aparece la cuenta atrás que indica cuándo se autodestruirá el campo, y con él todos los que quedan dentro.
- Quedan 10 minutos.
- 103 EXT. CALLES DE LA CIUDAD - DÍA 103
- En las pantallas aparece un letrero en el que se lee AUTODESTRUCCIÓN EN: y debajo el reloj con la cuenta atrás.
- A medida que van entendiendo lo que ocurre, los ciudadanos se muestran muy conmocionados.
- La ciudad está parada. Todos miran las pantallas. Algunas mujeres y hombres lloran al pensar en sus familiares que trabajan en el ejército.

104

INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ SALA DE VIGILANCIA-DÍA

104

La batalla en la sala continúa. El grupo de soldados ha reducido el número, aunque han entrado algunos nuevos.

Marta se une de nuevo a la lucha.

Erika y Samuel luchan encarnizadamente contra Adrián. Este posee varias armas de fuego.

SAMUEL

¡Quiero hablar contigo!

Adrián ignora a Samuel y sigue luchando.

Un soldado se acerca por detrás a ellos. Erika se da la vuelta, y forcejea con él.

SAMUEL

(a gritos)

¿Todavía no sabes quién soy, verdad?

Adrián reduce un poco la intensidad. Mira a Samuel, sorprendido.

Samuel le muestra su marca de nacimiento del hombro. Adrián la reconoce. Mira a Samuel, asustado.

SAMUEL

Soy tu hijo.

ADRIÁN

Eso solo demuestra que eres hijo de Erika, no mío.

SAMUEL

Te ocultaron que era tu hijo para que no me enviaras al campo.
¿Entiendes ahora que esta guerra no tiene sentido?

Adrián se detiene un segundo, dudando. Erika vuelve al lado de Samuel.

La expresión de Adrián se endurece aún más. Samuel y Erika se asustan, nunca habían visto esa expresión en Adrián.

ADRIÁN

(furioso)

Mi hijo no puede ser un spin.

Adrián arremete aún más contra Samuel. Le dispara, pero este detiene a bala.

(CONTINÚA)

SAMUEL

Adrián, por favor... son
inocentes. No han hecho nada para
nacer así. Igual que tú no has
hecho nada para nacer sin ningún
poder...

Inmediatamente, Samuel se da cuenta de que no debería haber dicho eso. Adrián parece cada vez más furioso y más dedicado a acabar con su hijo.

105 EXT. CALLES DE LA CIUDAD - DÍA

105

Cada vez se amontonan más ciudadanos en la plaza central de la ciudad, que está abarrotada de gente asustada y sorprendida.

Las pantallas se vuelven a poner en negro. En el centro de la pantalla aparece el reloj de la cuenta atrás.

Dos minutos.

Los ciudadanos comienzan a gritar y a correr.

MUJER

¡VA A ESTALLAR!

Comienza a cundir el pánico en la plaza.

HOMBRE

¡PONEOS A SALVO O MORIREMOS
TODOS!

106 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/SALA DE VIGILANCIA -
DÍA

106

Samuel y Adrián continúan luchando. Cada vez más cansados, pero cada vez más intensamente.

SAMUEL

Papá, por favor...

Adrián no le escucha.

Samuel mira al techo. Ve un montón de ladrillos y objetos que están amontonados en una estantería. Los hace caer.

Caen encima de Adrián. Este se desploma en el suelo con un grito desgarrador. Queda atrapado bajo algunos de los ladrillos. Está gravemente herido y pierde el conocimiento.

Erika ve lo que está ocurriendo y se acerca a su hijo, que está de pie, observando con desprecio a Adrián.

(CONTINÚA)

Erika saca de su bolsillo una pistola. Mira a su marido con los ojos llorosos. Le apunta con ella.

Cincuenta segundos.

Adrián recupera el conocimiento y abre lentamente los ojos. Mira asustado a su mujer cuando se da cuenta de que le está apuntando con la pistola. Erika llora.

ADRIÁN
(suplicando)
Erika, cariño... Baja el arma.
Soy tu marido. No hagas algo de
lo que te puedas arrepentir.

Erika se limpia las lágrimas.

ERIKA
De lo único que me arrepiento es
de haberme casado contigo.

Erika aprieta el gatillo. Le pega dos tiros a Adrián, que muere en el instante.

107 EXT. CALLES DE LA CIUDAD - DÍA

107

La población mira con asombro la muerte de Adrián, proyectada en las pantallas.

Algunos apartan la mirada y lloran, otros sonríen y aplauden, y otros se tapan la boca con las manos, en shock.

Los soldados observan paralizados la muerte de su gobernador.

SOLDADO
(en un susurro)
Somos libres...

La mayoría de los soldados dejan sus armas en el suelo y dejan de controlar a la población.

Vuelve a salir el reloj en pantalla.

10 segundos para la explosión.

108 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/SALA DE VIGILANCIA - DÍA

108

Anastasia mira el reloj. Cinco segundos para la explosión.

Corre hacia el monitor central. Levanta una ventana de cristal y pulsa el botón para desactivar la bomba. Un soldado ve a Anastasia y le dispara por la espalda.

(CONTINÚA)

El reloj se detiene en un segundo.

Anastasia cae al suelo, cubierta de sangre. Está muerta.

Samuel y Erika la ven en el suelo. Corren hacia ella.

SAMUEL
¡NOOOOOOOO!

Se agachan junto a Anastasia. Comienzan a llorar desconsoladamente cuando ven que está muerta.

SAMUEL
(entre profundos sollozos)
Mamá...

Samuel mira a Erika.

SAMUEL
Nos ha salvado. Se ha sacrificado
por todos nosotros...

Todos dejan de luchar. La sala está en completo silencio, salvo por el llanto de Erika y Samuel.

109 EXT. CALLES DE LA CIUDAD - DÍA 109

Al ver que la bomba ha sido desactivada, la población comienza a aplaudir entre gritos y saltos de alegría.

FUNDIDO EN NEGRO

110 INT. CASA DE ANASTASIA/HABITACIÓN DE SAMUEL - DÍA 110

Samuel se encuentra sentado en su escritorio, escribiendo sobre un papel. Va vestido con un traje muy elegante.

Entra Anastasia por la puerta. Se acerca a él y le da un beso en la frente.

ANASTASIA
Es la hora cariño.

SAMUEL
Vale, un segundo y estoy.

Samuel termina de escribir sobre el papel y se levanta. Está muy nervioso. Anastasia le agarra cariñosamente de los hombros con intención de relajarle. Samuel tiembla levemente y resopla varias veces.

Salen los dos juntos de la habitación.

111 INT. COCHE DE ANASTASIA - DÍA 111

Anastasia conduce y Samuel va de copiloto.

Samuel ve una moto como la suya aparcada en la acera.

SAMUEL

Mira, una moto como la mía.

ANASTASIA

¡Sí es cierto! Con todo este lío apenas has tenido tiempo de usarla.

SAMUEL

Que ganas de cogerla y volver a hacer las cosas que hacía antes...

ANASTASIA

No queda nada para eso, cariño. Tu vida va a volver a la normalidad, dentro de todo lo nuevo que te espera...

Samuel sonríe nervioso a su madre.

ANASTASIA

¿Sabes que Marta y Jaime están viviendo juntos?

SAMUEL

Eso he oído. ¿Cómo les va?

ANASTASIA

Están muy felices, se compenetran muy bien. Estoy segura de que les va a ir genial.

Se pueden apreciar varios spins por la calle, haciéndose a su nueva vida.

Llegan al edificio central. Samuel observa atentamente desde el coche la fachada.

112 INT. EDIFICIO CENTRAL DEL GOBIERNO/ SALA DE VIGILANCIA - DÍA 112

Marta se encuentra sentada delante de una pantalla, con mucha gente a su alrededor.

Entran Samuel y Anastasia.

De detrás de un monitor aparece Carlos. Samuel le ve y va corriendo hacia él. Ambos se funden en un cariñoso abrazo.

(CONTINÚA)

SAMUEL

Que alegría verte aquí, de verdad. No sabía nada de ti desde... pensaba que...

CARLOS

Lo mismo te digo compañero, costó pero lo hemos logrado. Bueno, tú lo has logrado.

SAMUEL

De eso nada. Tú hiciste mucho. Por cierto, ¿cómo te escapaste?

CARLOS

Bueno, se complicaron las cosas cuando consiguieron retenerme. Pero por alguna razón se desactivó el mecanismo que inhabilitaba los poderes, y de repente los soldados que estaban a punto de ejecutarme se desplomaron.

SAMUEL

No me digas, menos mal. Seguramente el miedo que tenías en ese momento hizo que tus poderes se descontrolaran, reduciendo a los guardias.

CARLOS

Sí, la verdad es que tuve bastante suerte.

Seguidamente, Carlos comienza a hablar con Marta, que se acerca a ellos.

Varios hombres y mujeres se acercan a Samuel. Comienzan a darle indicaciones, a peinarle y colocarle el traje.

MARTA

(irónicamente)

Hombre compañero, ¡¡cuánto tiempo!!

CARLOS

(irónicamente)

Que sorpresa verte por aquí.

MARTA

¿Cómo estás llevándolo?

CARLOS

Pues la verdad es que me encuentro muy cómodo. Por fin puedo vivir una vida, y más ahora

(MÁS)

(CONTINÚA)

CARLOS (continúa)
que podemos utilizar nuestras
capacidades para ser más
productivos. ¿Y tú?

MARTA
Pues igual, sintiéndome útil de
verdad. Por fin puedo ser yo
misma sin avergonzarme, y usar
mis poderes para algo bueno.

Llega el momento del discurso de Samuel.

ANASTASIA
¿Samuel, estás listo?

SAMUEL
(nervioso)
Sí.

Samuel se coloca delante de una cámara. Se estira la americana y comienza a leer el discurso que tiene escrito en el papel.

SAMUEL
Buenos días a todos y todas. Soy
Samuel Freire.

Marta y Carlos le miran mientras tocan varios botones del monitor. El discurso se proyecta en las pantallas de la ciudad.

113 INT. MANSIÓN DE ERIKA/SALA DE ESTAR - DÍA

113

Pedro y Erika se encuentran frente a la televisión, viendo el discurso de Samuel.

Están callados, escuchando atentamente. Erika mira de vez en cuando de reojo a Pedro.

SAMUEL
(desde el televisor)
En primer lugar, quiero
agradeceros la confianza. El
haberme elegido como nuevo líder
significa mucho para mí. Os
aseguro que mi gobierno se va a
caracterizar por la libertad y
respeto para todos,
independientemente de las
capacidades o características de
cada uno. Todos tenemos los
mismos derechos, y...

Pedro mira a Erika.

(CONTINÚA)

PEDRO
¿Cómo fuiste capaz de ocultar
algo así durante tanto tiempo?

Samuel continúa hablando, de fondo.

SAMUEL
(desde el televisor)
Tengo intención de hacer algunas
reformas para mejorar la
convivencia y la calidad de vida
de cada uno de nosotros.

ERIKA
Es muy complicado, Pedro.

PEDRO
No me parece tan complicado.
Ayudaste a asesinar a mi padre. A
tu marido. No lo entenderé nunca.

SAMUEL
(se escucha de fondo desde
el televisor)
La presencia del ejército en las
calles será mucho mejor, con la
intención de relajar el ambiente
y demostrar que no es necesaria
su presencia para mantener la
paz...

ERIKA
Pedro, claro que no lo vas a
entender nunca, y espero que no
tengas que hacerlo. Ojalá nunca
te veas en una situación como en
la que yo estuve.

PEDRO
Dudo que pudiera mentir durante
tanto tiempo con algo así.

Pedro se levanta y se va, dejando a Erika con la palabra
en la boca.

Erika se queda sola en el sofá frente al televisor,
cabizbaja y llena de tristeza.

De pronto suena el teléfono. Es Marta.

ERIKA
(al teléfono)
¿Dígame?

MARTA (O.S)
(al teléfono)
Hola Erika, soy yo. ¿Has visto el
discurso de Samuel?

Erika mira a la pantalla. Le brillan los ojos.

ERIKA
(al teléfono)
Sí, claro que lo he visto. Es
maravilloso.

MARTA (O.S)
(al teléfono)
Que bien lo ha hecho, hermana. La
gente ya está reaccionando. Están
emocionados por tener a Samuel
como nuevo líder. Tienen altas
expectativas de este nuevo
gobierno.

ERIKA
(al teléfono)
No me extraña. Es el mejor, lo
hará todo bien. Estoy muy
orgullosa de él. Después de todo
lo que ha pasado, se merece ser
feliz.

Mira al televisor, en el que se ve un primer plano de
Samuel, muy sonriente. Erika se emociona y no puede
contener las lágrimas.

Se las seca con la mano y sonríe.

FUNDIDO EN NEGRO.

FIN